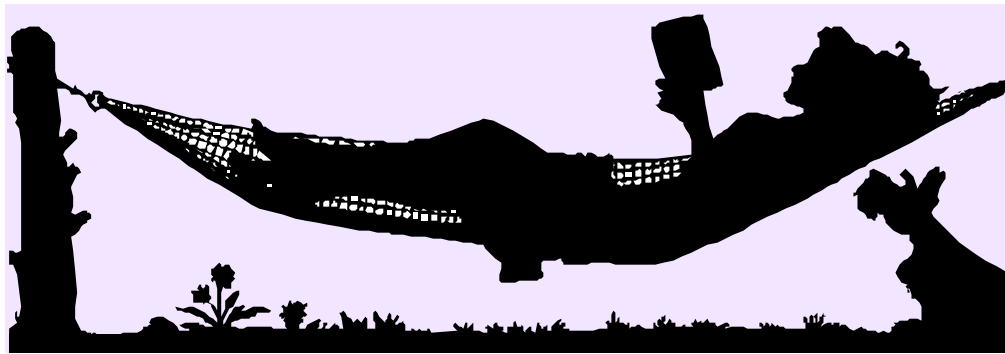


# LA LECTURA LITERARIA



**8ª Publicación del Programa de Promoción de la Lectura**

VOLVER A LEER – 2003

**JORNADAS DE EDUCACIÓN en las Ferias del Libro, organizadas  
por el Programa de Promoción de Lectura:**

- 1° / 1993** LA BIBLIOTECA ESCOLAR: UN ÁMBITO PARA LA FORMACIÓN DE LECTORES. Conferencistas: Malicha Leguizamón y Graciela Guariglia.
- 2° / 1994** LA NARRATIVA DE TRADICIÓN ORAL COMO ESTRATEGIA DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA. Conferencistas: Ana Padovani y Graciela Bialet. Narradora: A. Padovani.
- 3° / 1995** ESCUELA ¿TVEO BIEN?: ESTRATEGIAS DE LECTURAS POSIBLES Conferencistas: Daniel Cohen y Ana María Martini.
- 4° / 1996** CULTURA MEDIÁTICA Y LECTURA. Conferencistas: Malicha Leguizamón y Mirta Echevarría. Video: *"Los que no leen se quedan afuera"*
- 5° / 1997** NUEVOS LECTORES PARA UN NUEVO SIGLO. Conferencistas: Susana Itzcovich. Narradores: Pipo González y Nelly Ema.
- 6° / 1998** A LEER SE ENSEÑA LEYENDO. Conferencistas: Graciela Perrone y Cecilia Bettolli. Narradora: Susana Colautti. Lanzamiento del Concurso *"Con humor también se aprende: Anecdotario escolar"*.
- 7° / 1999** EL ROL DEL MEDIADOR ENTRE EL LIBRO Y LA LECTURA. Conferencistas: Amelia López y Graciela Perrone. Narradora: Silvia Beresovsky.
- 8° / 2000** VOLVER A LEER. Conferencistas: Graciela Cabal, Graciela Bialet, Delia Provinciali y Cristina Roganti. Narradores: Vilma Novik Freyre y grupo de radioteatro de Río 3°.
- 9° / 2001** ¿QUÉ ELEGIMOS CUANDO ELEGIMOS LEER?: EL ROL DEL MEDIADOR. Conferencistas: María Elena Rodríguez, Malicha Leguizamón, Susana Allori y Cecilia Serihnger. Difusión del Concurso *"Argumentos para pensar y mejorar el mundo en que vivimos"*.
- 10° / 2002** ESTRATEGIAS DE LECTURA: CÓMO Y CUÁNDO. Conferencistas: Beatriz Actis, Stella Maris Adrover, Gabriela Keselman. Narradores: Escuela de niños Músicos. Entrega de premios del Concurso *"Te recomiendo lecturas"*
- 11° / 2003** LA LECTURA LITERARIA (Programa en contratapa)

## LEER ES UNA ACTIVIDAD CULTURAL QUE REQUIERE DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

Lic. María Luisa Krabbe

Directora de Proyectos y Políticas Educativas  
del Ministerio de Educación de la Pcia. De Córdoba



La escuela tiene como misión fundante el mediar los aprendizajes necesarios para que un ser humano aprenda a desenvolverse con autonomía y responsabilidad en la sociedad.

La lectura es en sí misma una experiencia social puesto que implica la relación con las ideas de los demás. Un lector activa mecanismos para seleccionadas, resignificarlas y hacerlas propias o no a partir de su interpretación. Es por eso que un lector, más allá de la escuela, es capaz de dominar estrategias de acceso a nuevos conocimientos.

Es necesario considerar que un lector se forma en la escuela para luego seguir autónomamente sus propios recorridos de lecturas, o sea, la autogestión de más e infinitos caminos al conocimiento, ya sean estos especializados tanto como los de la vida cotidiana.

Así, la práctica y el desarrollo de competencias lectoras se convierten en una prioridad educativa, y como tal, requieren del planteo y desarrollo de políticas educativas concretas que posibiliten el diseño y ejecución de estrategias de intervención.

Desde la Dirección de Desarrollo de Políticas Educativas, se llevan a cabo, a través del Programa VOLVER A LEER las siguientes acciones:

### ***De investigación y desarrollo de propuestas***

- Propuesta de desarrollo curricular para el 1° ciclo EGB de un programa de animación lectora (incluido en esta publicación).

### ***De capacitación docente***

- Cursos semestrales sobre Promoción de la Lectura:
- Reedición 2003 del curso de 1° Nivel "USO DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR" para las 100 escuelas nuevas.
- Curso de 2° Nivel: "PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA LITERATURA DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR", en Biblioteca Pcial. de Maestros.
- Articulación con Curso de Literatura Infantil del proyecto para 108 escuelas urbano marginales
- En la Feria del Libro Córdoba 2003
- 11° Jornadas de Educación
- Encuentros de estudiantes con lectores modelos (Marcela Palermo y Jorge Martínez) Publicación anual de Revista del Programa

### ***De estrategias de difusión y animación lectora a través de acciones interinstitucionales:***

- Concurso para la promoción de la lectura "Entrevistas imaginarias a libros de autores cordobeses" co-organizados con el y FIAT auto y LA VOZ DEL INTERIOR
- Producción de escenarios de encuentros entre estudiantes y escritores u otros profesionales que intervienen como modelos lectores.

### ***De desarrollos bibliotecológicos***

- Construcción del Consorcio de Información Educativa con la BIBLIOTECA PROVINCIAL DE MAESTROS, la Biblioteca de la ex DIIE y el Centro de Documentación Educativa.

- Continuidad en el desarrollo de la Red Provincial de Bibliotecas del Docente apoyando la creación de una nueva sede en Cosquín.
- La biblioteca va a la escuela en **BIBLIOVALIJAS** p/ los niveles Inicial y Primario.
- Creación de la Biblioteca Escolar para la escuela hospitalaria del Hospital de Niños de Córdoba, donde se lleva a cabo un servicio de lectura a niños y acompañantes.

Leer es una actividad cultural que requiere de intervención pedagógica y como tal, está sujeta a muchas otras acciones que promueven docentes preocupados por devolverle a las nuevas generaciones la posibilidad de leer, o sea, de elegir y de pensar con criterio y en libertad.

## LECTURA, LITERATURA Y PODER

Graciela Montes



En un tiempo me gané la vida dando clases particulares. Durante el año preparaba alumnos para el ingreso, y en noviembre y febrero, a los que se habían llevado materias a examen. Así la conocí a Cristina. Tenía las uñas muy largas y muy bien cuidadas, era remolona, se distraía fácil y planeaba casarse cuanto antes porque de ese modo –explicaba– iba a poder pasarse el día mirando televisión sin que nadie le dijera nada. Cristina tenía que rendir, entre otras materias, Historia. Le tocaba Historia Medieval y tenía un libro, creo que el de Ibáñez. Los “tiempos oscuros”, como los llamaba el manual, eran para Cristina impenetrables. Lo único que recordaba de ellos era un dato que aparecía en cuerpo menor en su libro, junto a la foto en blanco y negro de un códice, y era que “los monjes escribían los libros con tinta gris y los ataban con cadenas”. Sólo eso recordaba, pero lo recordaba muy bien y lo traía a colación indefectiblemente.

Aprendiendo a mi vez de Cristina, que a esta altura seguramente tiene hijos grandes y, si se casó joven como prometía, tal vez incluso tenga nietos, voy a empezar por aquí estas reflexiones sobre la lectura y el poder. A Cristina la tinta gris le sabía posiblemente a secreto, a disimulo, a “tinta invisible” (puede ser que también a aburrimiento), y la cadena, a vigilancia, control, propiedad –propiedad privada– y exclusión. En todo caso, se trataba de una imagen de poder muy reveladora de la que me gustaría partir.

La lectura tiene que ver con el poder, siempre ha sido así, Cristina nos lo recuerda; no sólo por lo que respecta a las costumbres archivistas de los monjes medievales sino también por lo que respecta a la propia Cristina, que se consideraba por completo extranjera al libro, ajena a todo interés lector, perdida, con respecto a la lectura, en el más yermo de los desiertos. Olvidar que la lectura se vincula al poder sería una forma de desactivarla, de volverla inocua, la convertiría en adorno, artículo suntuario o “buena costumbre”. No es un buen camino. Se les puede decir a los que rehúsan leer que les convendría hacerlo porque leer es “placentero”, “divertido”, o “genial”, pero si son como Cristina argumentarán que mirar la televisión todo el día es aún más placentero, divertido y genial para ellos, y que no entienden por qué insistir con la lectura, que además, sin lugar a dudas, implica mucho más trabajo. Y eso revela que hay una falla en el lugar donde se ha instalado la cuestión. Nadie necesitó nunca que se le dijera que hacer un asado, pasear, tirarse al sol, tararear una canción o hacer el amor es placentero y que entonces conviene no olvidarse de hacerlo...

Si se cree que leer vale la pena (yo creo que sí) y que reinstalar y redefinir la lectura es algo útil, algo que podría llegar a suponer, para todos, alguna forma de liberación de la pesadez del mundo y sus condiciones, es importante recuperar cuanto antes el lazo de la lectura con el poder, su cara vivaz, indómita, urticante, hasta peligrosa. Y me refiero tanto al poder que significa la lectura para quien lee (que ya voy a tratar de definir más adelante), como al poder que ejerce un determinado orden social (pienso en sociedades como la nuestra, en la que hay una apropiación muy desigual de los bienes, materiales y simbólicos) sobre la lectura en general, el modo en que se la administra, se organizan los circuitos, se crean los acervos y los cánones, se libera o se controla el flujo de la información, se moldea el imaginario, etc. Control que no sería necesario si no fuese que la lectura es, en sí, poderosa, disclosiva y audaz.

Lo que Cristina recordaba a su manera y con esa imagen pintoresca –la de la concentración del conocimiento y de la letra en el interior de los monasterios durante los primeros siglos de la Edad Media, y el extraordinario valor de los códices manuscritos–, refleja muy bien esa situación de disparidad y de control. La letra escrita supone siempre una autoridad, y mucho más en esos tiempos tan parcos en letras. Los discursos, las organizaciones de sentido, los universos simbólicos, el conocimiento cifrados en la letra –perdurables entonces– suponen un poder, forman parte de la organización del poder, sirven de referentes y moldean el universo

simbólico. El “secuestro” de los códices, su atesoramiento y el estricto control que sobre ellos ejercían los monjes medievales eran al mismo tiempo una manera de “salvar” esos códices de las guerras y las razzias de las hordas iletradas, que los monjes suponían tal vez tan hostiles a la letra como nuestra Cristina, y, por otra, una manera de asegurarse la administración de ese saber, que, según el pensamiento de la época, no era “para cualquiera” sino sólo para doctos y bien pensantes. Los campesinos, los rústicos, los sirvientes tenían sus saberes prácticos, formados por la experiencia, y también sus relatos, sus canciones, sus tradiciones (que suponían claro está una lectura del mundo) pero el saber institucionalizado, el que se había vuelto letra y bien simbólico, las escrituras del dogma, los tesauros, las fisiologías, las filosofías, las astronomías, todo lo que moldeaba la configuración simbólica de la sociedad y constituía el saber científico de la época, todo eso estaba guardado en los códices cifrados, era para muy pocos y se transmitía con parquedad, bajo control, en pequeñas dosis. El resto era cultura popular.

Pero lo interesante radica en que la sociedad nunca es lisa, monda y pareja, que siempre hay brechas, fisuras, rugosidades, contradicciones. Y lectores desobedientes. Y de esa manera la historia es empujada hacia adelante. Como en los mitos. Prometeo le robó el fuego, y el saber, a los dioses para dárselo a los humanos y fue condenado a que un águila le deshiciera el hígado a picotazos. A muchos héroes civilizadores les sucedió lo mismo, si tenían que tratar con dioses celosos como los monjes. En *El nombre de la Rosa* leer el libro prohibido supone la muerte. Del igual modo, leer la Biblia directamente, sin intérprete, en idioma vulgar, como proponía Lutero, supuso una rebelión contra el orden de la Iglesia que terminó en un cisma. Y no necesito recordarles la rara fe que tuvieron nuestros dictadores en el poder de los libros, y de qué manera empecinada atacaban y quemaban los que les parecían peligrosos, subvertidores del orden.

Es interesante notar la persistencia de los controles. Y cómo, en cuanto la lectura innovadora, fresca, deja de ser lectura viva y se congela en un orden, un orden cualquiera, vuelve a instalarse el dogma, la clausura, el control, la parquedad. Lutero y Calvino proponían en los comienzos de su prédica que todos los fieles leyeran la Biblia directamente en idioma vulgar, sin intérpretes, pero luego, temerosos de las divergencias, propusieron una cartilla, un catecismo en lugar de los textos completos. De esa manera protegían el nuevo orden. Cuando Enrique VIII de Inglaterra autorizó la traducción de la Biblia, un paso que se había negado a dar durante mucho tiempo, estatuyó al mismo tiempo los controles y fijó, cuenta Gilmont en la *Historia de la lectura en el mundo occidental*, tres categorías de lectores: los que podían leer directamente y hacer leer en voz alta la Biblia en inglés (hombres nobles e hidalgos), los que podían leerla para sí mismos pero no para otros (burgueses y mujeres nobles), y los que no podían leerla en absoluto (el resto de las mujeres, los artesanos y aprendices, los sirvientes, los campesinos y peones); y era ley. Hasta no hace mucho tiempo los libros para niños tenían un sello que decía “Con la debida licencia”, lo cual significaba que estaban bajo control: no había en ellos contenidos contrarios al dogma de la Iglesia. Un libro no era algo que pudiera dejarse suelto.

La lectura es un poder y debe ser mantenido bajo control, parece entenderse. ¿Por qué? ¿Cuál es el peligro? ¿Por qué ese miedo a que “quien no está preparado para leer” lea? ¿Se trata del miedo a la interpretación caprichosa, a la desviación del sentido previsto? ¿Se piensa que ese sentido, contenido en la letra, puede descarriar al lector, llevarlo demasiado lejos de su casa, hacia los malos pensamientos, las zonas prohibidas, las conductas antisociales? ¿O bien se piensa que es demasiado difícil lo que el lector pretende leer, que no comprendería y que, por lo tanto, se estaría desperdiciando la simiente? Lo cierto es que muchas veces, muchísimas veces la lectura es vista como actividad peligrosa, y el lector salvaje (no controlado) como un mono con navaja.

Esta cara inquietante, no controlable de la lectura es la que debería interesarnos más. La lectura es un poder, o un contrapoder: el poder de salir a pescar por propia cuenta, sin permiso. El lector está para contrariar lo incuestionable, lo dogmático, lo fijado, lo previsible. El solo hecho de “ponerse a leer” –como actitud, y mucho antes de haber leído nada– supone colocarse al margen del funcionamiento, salirse de la máquina por un instante. Cuando se lee se está poniendo uno en rebeldía de alguna forma, porque toma distancia de lo establecido, y la distancia libera de la adhesión. El que lee no “está pegado” a las cosas, se ha despegado de ellas. El que lee se “desnaturaliza” de alguna manera, pega el salto, descrece de lo automático,

siente perplejidad, curiosidad, intriga, entonces mira, busca, descifra. Por un rato, mientras está leyendo, no “funciona”, deja de estar engranado en el mecanismo, y pasa a ser “el que lee”. Busca indicios y, encontrados los indicios, tiene la audacia de construir pequeñas ciudades de sentido, pequeños universos que habita durante un tiempo, sin enraizar definitivamente en ellos porque habrá que seguir leyendo. El lector es ágil y está siempre insatisfecho.

Es interesante, me parece, esta doble condición de la lectura: por un lado lectura viva, disposición, actitud, praxis, por otro, lectura institucionalizada, orden de lectura establecido. La lectura viva es incesante, está siempre en reconstrucción, recomenzada a cada rato, nunca solidificada en certezas. Seguirá siendo lectura viva mientras esté dispuesta a leerse a sí misma. Si no, se convierte, como vimos con el caso de las cartillas, en lectura “hecha”, en orden de lectura, que es otra cosa. Un lector lee, pero no pierde tiempo en felicitarse por el sentido alcanzado, sabe bien que es precario, que el tablero está siempre en movimiento. Cuando termina de leer vuelve a desconcertarse, a sentir hambre de sentido y tiene que leer de nuevo. Cuando está demasiado convencido de que “así son las cosas” o que “éste es el significado de este libro” o que “lo que hay que leer es esto y sólo esto”, y se vuelve dogmático, inapelable, es, seguramente, porque ha dejado de leer. Un orden de lectura es algo diferente de la lectura viva. Es más bien un equipaje, una tradición, un canon, una legislación, una serie de certezas bien establecidas.

A lo largo de la historia de lo que llamamos Occidente, desde esos monjes de Cristina en adelante, donde la letra fue cada vez más y más omnipresente, la aparición de las contradicciones, los saltos que fueron modificando el curso de las cosas, estuvieron asociados con la lectura viva, con ese momento de desconcierto, perplejidad y cambio del lector, cuando los universos simbólicos que se dan por sentados empiezan a parecer extraños, o extrañados, y es preciso volver a leer, “leer de otra manera”. Un “leer de otra manera” que suponía, como es natural, pelea. El orden de lectura, en cambio, ha estado asociado a la escolástica, a la perduración de los cánones, también de los grupos de poder de la cultura, a la reproducción de significaciones y de jerarquías. La lectura viva y el orden de lectura son modos, instancias que se complementan.

Los monjes de Cristina explican varias cosas, pero, por supuesto, no la industria cultural en la que estamos sumergidos ahora. Tenían un saber redondo y, según imaginaban ellos, completo, un saber bajo control, pero no podían prever lo que sucedería cuando los libros se multiplicaran, como los panes, y se abarataran (gracias al invento de la imprenta pero sobre todo a la ampliación del público lector) y apareciera la industria cultural, y luego la industria cultural globalizada. Un proceso que, desde los códices inmensos, que debían leerse en un atril, pasaría por los libros manejables, que se podrían llevar en el morral, trasladar de un sitio a otro, y llegaría a los pequeños libros “de mano”, que se leerían en el jardín, precursores de los libros de bolsillo, y a los panfletos (religiosos, políticos, artísticos) que se echarían a volar en las plazas y en los cruces de caminos, y que supondría, por supuesto, un número mucho mayor de alfabetizados, de gente capaz de leer y escribir, del que esos monjes podían soñar siquiera. ¿Cómo prever lo que sucedería cuando la letra se volviera popular y los libros estuvieran simplemente por ahí, diseminados, casi “en cualquier parte”? Ellos –los monjes– conocían un mundo de letras parsimoniosas, en manos de muy pocos: los doctos, y, cada tanto, algún rey, algún noble, redactor de códigos y patrón de las artes. Sólo después se había difundido la lectura entre los cortesanos, y sobre todo las cortesanas, que disponían de ocio y gustaban de un buen relato, y se habían sumado luego los burgueses ricos, que imitaban a los cortesanos. En esos tiempos los libros eran escasos, muy caros y limitadísimo el universo de las obras que se consideraban lo bastante valiosas como para merecer el esfuerzo de la manuscritura. Pero, con la propagación artesanal primero y luego con la franca industrialización del libro, había habido cambios muy grandes. En la circulación, en la presentación, en los contenidos. Cantos de juglares, relatos escatológicos, de apariciones, sucedidos, anécdotas, romances épicos, dichos de bufones, piezas de teatro, juegos, que habían circulado durante siglos oralmente fueron capturados en la letra por esa industria incipiente, junto con las cartillas, los catecismos, los instructivos, los abecedarios, los pliegos de imágenes, y, viceversa, muchos textos del mundo erudito, del mundo “culto”, fueron “robados” para el pueblo y adaptados al montón. Había ediciones muy cuidadas pero también muchos libros baratos que se vendían en los mercados.

Los misioneros que vinieron a América, en particular los franciscanos y los jesuitas, ya tenían una idea muy diferente de la circulación de la cultura de la que había imperado entre los monjes que conmovían tanto a Cristina. Usaban las imágenes para popularizar el dogma y las ideas, se apresuraron a hacer catecismos, cartillas, glosarios. Eran partidarios de la adaptación, la popularización y en general de la hibridación cultural, propia de esos tiempos nuevos.

De esa manera se fue creando un público. De lector empezó a hablarse a partir de ese momento, no antes. La idea de lector que todavía conservamos y atesoramos es la que corresponde a la gran expansión social de la lectura, que fue un proceso lento, desparejo por supuesto, pero ininterrumpido. Tuvo un hito muy importante en el siglo XVIII y comienzos el XIX. Ahí tomó forma la imagen del lector político o filosófico, de ideas románticas. En *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier están muy bien marcados estos jóvenes hijos de comerciante, lectores insatisfechos, críticos del orden, que dan vuelta la casa acomodándola a los libros. Hijos de comerciante como Belgrano, como Alberdi... A finales del siglo XIX ya no sólo los hijos de comerciantes, también los obreros de las ciudades tuvieron bibliotecas, y las mujeres y los chicos ingresaron en masa al universo de los lectores. En nuestro país la idea de lector más popular, más difundida, fue ésa, la que cuajó en los comienzos del siglo XX, en simultánea con la gran inmigración y con la urbanización creciente. La época de las bibliotecas populares de barrio o de sindicato, de las ediciones baratas, las conferencias de divulgación, los debates, las compañías filodramáticas, los recitadores. Algunas de esas bibliotecas recibieron donaciones de republicanos españoles, emigrados de la Guerra Civil, que viajaban muchas veces con baúles llenos de libros e incluso, a veces, con sus sellos editoriales, que mudaron a la Argentina. Así se fundó Losada por ejemplo. Abril fue fundada, poco después, por judíos italianos emigrados de la persecución nazi. Datos que conviene tomar en cuenta si se trata de sacar la cuestión de la lectura del terreno de la nostalgia y la melancolía para devolverle su poder, su virulencia.

Fue una época de fervor. Seguía habiendo por supuesto mucha gente ajena a este movimiento pero, en las ciudades, que era donde por lo general se producían esas transformaciones y donde la sociedad era más fluida, se tenía la sensación de que cualquiera que quisiera podía leer, podía convertirse en lector, y, así, no solo "entretenerse" sino, sobre todo, apropiarse, de una manera sencilla –tal vez también desprolija, y errática– de algunos trozos del saber general (la "cultura general", como se solía denominar) y devorar universos simbólicos de todo tipo. Leer era una llave de ascenso social además, suponía poder social, cambiar de categoría. Fue en ese momento que se constituyó el circuito del libro tal como lo conocimos hasta hace pocos años. Todos los que formaban parte de ese circuito (escritores, traductores, editores, correctores, bibliotecarios, maestros, intelectuales, libreros, tipógrafos e imprenteros) eran, y se consideraban, lectores. Muchos eran hijos de inmigrantes de origen modesto, posiblemente nietos de analfabetos.

Tampoco en ese momento de expansión habría sido necesario hablar tanto de la lectura, ni preconizar las ventajas de leer. La lectura estaba disponible, o bastante disponible, al menos en las ciudades. Había muchísimas publicaciones periódicas baratas que incluían manifestaciones populares, historietas, chismes, caricaturas, adaptaciones, junto con debates de ideas y pasajes de la literatura considerada más prestigiosa, que tenía aval y comentario académico en ediciones más prestigiosas.

¿Habría que pensar entonces que no había un orden de lectura, que no se ejercía administración, control? No, no es así. En la literatura para niños y para jóvenes, donde las reglas de juego son siempre muy visibles, basta recorrer las contratapas de las ediciones más populares de los años cuarenta o cincuenta para notar que se repiten los títulos y los autores y que hay un orden de lecturas, un canon bien armado. No se salía mucho de ese entramado. Pero sucedía, sí, algo importante: el ejercicio de la lectura estaba bien visto, por considerárselo formativo, parte de la formación individual y social (la palabra "formación" se usaba mucho en ese entonces). Eso era algo que estaba muy bien instalado en el estado de ánimo general, formaba parte del espíritu de la época. Y ese sólo ejercicio auspiciado de la lectura producía sus rupturas, sus rebeldías y sus cambios. Con la lectura de folletines se saciaba el hambre de ficción como se saciará luego con el radioteatro y con el teleteatro. Entre esos folletines había productos de género, adocenados y poco interesantes, pero también aparecían Balzac, Dickens, Zola, Chéjov, Turguéniev... En las revistas para todo público, como *El Hogar*, aparecían cuentos de Borges. Quiroga publicó decenas de cuentos en el *Billiken*.



De todas formas es importante subrayar que se trataba de una "libertad" acotada y que había carriles, expectativas previas, géneros muy establecidos, etc. No era que los lectores, esos que se añoran, los de "nosotros sí que leíamos", fuesen tremendamente audaces y estuviesen siempre dispuestos a la perplejidad. Tenían su avidez, sí, pero también tenían un coto. Podían forzarlo, pero no siempre lo forzaban. Y tampoco eran tantos, ni por cierto eran todos. Digo esto porque, si no, la generación joven de ahora parece correr siempre en desventaja, pasar por indiferente y abúllica, y sería un error pensar eso.

Pero, aunque hubiese reglas y controles y carriles, esa brusca extensión del universo de los lectores que produjo la industrialización –y la educación pública– fue, a su manera, revolucionaria. La sola multiplicación de los libros y de los lectores supone un cambio, una alteración en el orden de la lectura que no debe ser desatendida. Y si bien es justo diferenciar unos libros de otros, ver que algunos proponen sólo entretenimiento, otros disciplina, es importante subrayar esta fuerza de la cantidad y de la profusión, que produce transformaciones.

¿Cuáles? Por un lado una desacralización de la letra, de esa convicción, que sí tenían, justificadamente, los monjes, de que los libros eran únicos, muy valiosos, contenían tesoros y por lo tanto debían ser protegidos con cadenas. El modo de manosear los libritos colgados de un cordel, o los libros apilados en una mesa de ofertas de feria o de librería o en la góndola de un supermercado supone seguramente una actitud muy diferente de la veneración. Libros hay muchos. Muchas personas incluso no saben qué hacer con los libros que ya no quieren, muchas editoriales triturar los que estuvieron demasiado tiempo en el depósito y no hay ya esperanza de vender. Es tanto lo que se edita... Sin duda el aura, como decía Benjamin, la unicidad de libro se ha ido perdiendo.

Por otra parte no es sólo libro lo que se ofrece al consumo cultural. Está también el cine, la televisión, la radio, la industria discográfica, los videoclubes, los *devedés*, la Internet. Un mismo relato, algún clásico, como por ejemplo el *Tom Sawyer* de Mark Twain, puede leerse, completo o resumido, en cuarenta o cincuenta ediciones diferentes, adaptado a historieta, convertido en película, en serie de televisión, en dibujo animado, en rompecabezas, y –completo, resumido, comentado, dibujado– en la pantalla de Internet. Tal vez haya también –no lo sé– algún jueguito electrónico que aproveche su pipa, su sombrero de paja y su famoso truco para pintar la cerca. Multiplicado de esa manera, puede ser que el *Tom Sawyer* se nos desdibuje un poco, pero de todas formas hay una expansión, y eso es algo también vivo, que debe tomarse en cuenta, que sería tonto no tomar en cuenta porque es marca de nuestro tiempo. Va a ser indispensable hacer ingresar esta hibridación de los medios a la cuestión de la lectura; mantenerlos afuera es absurdo, y poco eficaz. Y esto no va contra la lectura de la letra, el relato, la poesía, la información, que tienen, desde el lugar del lenguaje, un papel único, una zona propia. Va a favor de poner al lector en la posibilidad, que debe ser lícita, explícita y auspiciada, de aprovechar todo lo que su tiempo le ofrece, de internarse, con actitud de lectura, por todas partes.

Ya dejamos atrás a los monjes, a los revolucionarios románticos y a Madame Bovary. Es tiempo que ver dónde estamos parados ahora. ¿Qué significa leer hoy y aquí, donde estamos? ¿Hay un orden de lectura? ¿Hay un margen para el contrapoder del lector, del buscador insatisfecho? ¿En qué puede consistir hoy la lectura viva? La realidad se ha vuelto muy compleja y demasiado opaca, brumosa a fuerza de discursos: es difícil ver dónde estamos. ¿Cuál es el margen de poder de lectura que tiene un lector hoy? ¿y cuál es el orden que controla, encauza, administra o cercena su lectura?

Quiero recordar una vez más que la actitud de lectura (intriga, perplejidad, búsqueda de indicios, construcción de sentido) es natural en seres conscientes. Seguramente también fue natural en Cristina. Escutar el cielo, el vuelo de las aves, el rostro de una persona, la textura que adopta la corteza de un tronco, la deriva del río es algo muy natural. Es natural tratar de entender cómo funciona un motor, una máquina. La lectura de la letra no es más que una sofisticación de esa otra lectura. Lo primero que hay para leer es lo que está ahí, el enigma, el mundo. Algún atisbo de esa lectura todos hemos tenido. Por supuesto, se han interpuesto de inmediato las lecturas ya fraguadas antes de nuestra llegada al mundo, las que se reciben como legado, las que, ya compuestas, lo esperan a uno cuando llega: formas culturales, instituciones, costumbres, vestidos, creencias, relatos y, sobre todo, un lenguaje. Está claro que se leerá a través de ese filtro, dentro de esa trama. Pero, con todo, habrá siempre atisbos

de una experiencia casi directa, situaciones dramáticas a veces, vacíos, huecos, donde uno se sentirá perplejo, como si le correspondiera hacer sentido por propia cuenta. Es posible que esto suceda menos en el mundo contemporáneo que en el antiguo. La tecnología se interpone fuertemente a la experiencia, como explica Agambene. Las acciones tienden a volverse más automáticas. Se funciona dentro la máquina y es cada vez más difícil ponerse al margen de ella. Tal vez el cartonero que trepa a la montaña de basura donde hay, seguramente, restos de aparatos, de envases, de comida, de escritos tenga una experiencia directa más intensa de “lo que está ahí” que la que podamos tener ninguno de los que bajamos el interruptor y encendemos la luz, giramos la perilla y hacemos fuego, echamos a andar el lavarropas, encendemos las pantallas. Tal vez, desde esa experiencia del cartonero, que percibe, en forma de enigma, desde afuera del funcionamiento, los restos de la cultura, se pueda construir una contracultura, quién sabe. En todo caso, la tecnología está allí, es un hecho, y nadie parece dispuesto a volver atrás. Macedonio Fernández hizo esa propuesta de volver atrás en un lindo cuento, el del *Bobo inteligente*. “La única salvación para la presente humanidad es retroceder cuatro o seis mil años”, decía el Bobo inteligente, pero nadie le hizo caso. ¿Quién quiere volver a frotar palitos o a lavar la ropa en el agua de la fuente, que cuando hacía frío sacaba sabañones? La tecnología supone un progreso, se gana tiempo. Y siempre se puede aprovechar el tiempo ganado para trabajar un poco más, y comprarse un nuevo lavarropas, o bien disfrutar del ocio aprovechando la amplia oferta de la industria cultural.

Con lo que volvemos siempre a nuestro asunto. Porque nosotros pertenecemos a los tiempos de la industria cultural, y de una industria cultural concentradísima y globalizada. Cualquier cosa que digamos en torno a la lectura tiene que tomar esto en cuenta. Toda lectura se hará dentro de esas reglas de juego.

La industria cultural, como toda industria, está signada por la cantidad. Cuanto más se produzca, más exitoso se será, mejor se multiplicará el capital invertido. De manera que producir más, hacer tiradas de cien mil en lugar de tiradas de mil ejemplares, está en el sueño de toda empresa editorial, como tener diez millones de espectadores en lugar de cinco mil está en los sueños de rating de todo productor de un programa televisivo. La industria se enorgullece de la cantidad, y por lo general señala sus éxitos con números. La reproducción en serie de las obras supone, ya dijimos, la pérdida de la unicidad, del aura, la obra se convierte en un objeto intercambiable por otro, pero, a cambio, se le otorga una expansión, y esa expansión produce, en principio, un efecto de democratización.

Pero lo que tenemos hoy no es sólo industria, es industria muy concentrada, nunca tan concentrada como ahora, y transnacional, global, orbital, como se la quiera llamar. La propiedad de los medios de producción cultural (editoriales, empresas periodísticas, empresas discográficas, estudios cinematográficos, canales de televisión, fabricantes de software) está en muy pocas manos. Ha habido fusiones, se han concertado negocios, ha habido repartos. Muchas veces los emporios culturales más importantes se ligan además a otras industrias (papeleras, de combustibles, de telecomunicación), a bancos y financieras... Eso otorga un poder de expansión y de omnipresencia hasta ahora desconocidos, pero al mismo tiempo conspira contra el poder de elección, digamos que desdemocratiza. Puede suceder que un mismo programa de televisión sea visto simultáneamente por varios cientos de millones de espectadores, una misma serie producida en Hollywood consumida semanalmente en cincuenta países, 20 o 30 millones de copias del mismo cedé vendidos en una semana. ¿Cuántas personas siguieron la invasión a Irak por CNN? Es imposible que cosas como éstas no tengan consecuencias.

Ahora bien: los grandes emporios sólo se sostienen si venden más, siempre más. ¿Será posible seguir ampliando el mercado? ¿A quiénes les van a vender y qué les van a vender? Tal vez no sea tan sencillo. La concentración económica supone desempleo, exclusión, hambre, y también marginación del consumo. Menos consumidores, cosa que a la industria no le conviene. De modo que lo que hace la industria es renovar la oferta. Los libros salen, van a servicio de novedades en las librerías, son probados, si no resultaron ser de venta masiva pasan a las mesas de ofertas de las librerías de ocasión y el sobrante de depósito es triturado, para hacer lugar a los nuevos libros. En cierto modo es natural porque hay un exceso, una saturación de papel impreso. Todo el esfuerzo de la industria editorial está puesto en la novedad, el cambio, la oferta (es lo que –se piensa– va a inducir al comprador a comprar, o a volver a comprar, ya que sin ese estímulo extra de la “novedad” el comprador probablemente

no compraría). En una sucursal de El Ateneo entran, según datos que recogí la semana pasada, unos 15 títulos nuevos por semana. Duran menos de dos semanas en las mesas. Las de la entrada están saturadas de libros de autoayuda y lo que los libreros llaman "new age" (cómo leer las hojas del té, flores de Bach, etc.), que son los que más se editan (esos títulos representan casi el 50% del stock de librería). Como el circuito es tan vertiginoso, el librero, aun un librero con oficio, acostumbrado a saber lo que vende, olvida rápidamente los títulos. Si alguien viene a buscar un título recomendado un mes atrás en un suplemento cultural, es posible que ya no haya memoria del paso de ese libro por la librería. Todavía más despiadado es el circuito de la góndola del supermercado.

Esa persecución frenética de la novedad no supone una renovación real, ni nuevos temas, ni nuevas presentaciones gráficas, ni nuevos autores, ni nuevos lenguajes, por lo general. Por el contrario, en el esfuerzo por "dar en el clavo", se suele apostar a lo seguro, de modo que todo tiende a repetirse. También en el cine, en la televisión hay tendencia a la reproducción. Los gags de las series, los planteos básicos, el lenguaje de los teleteatros tiende a parecerse. Hay segundas, terceras, quintas partes por todos lados. En ocasiones aparece algo nuevo de verdad, por supuesto, pero no siempre consigue sostenerse.

Parece que estuviésemos en el extremo opuesto del orden de los monjes de tinta gris y códices encadenados que capturó la imaginación de Cristina. El orden contemporáneo de lectura parece marcado por la profusión y la ausencia de parámetros, por lo anodino o anárquico. No parece haber, como en otros momentos de la cultura que llamamos occidental, temas tabú, asuntos que no se tratan, libros cancelados, retirados de la vista, peligrosos, aunque aparezcan de tanto en tanto gestos anacrónicos. Tal vez se deba a que ningún texto, ninguna imagen parece capaz de poner en jaque al orden del dinero. Tampoco parece predominar, en general, lo dogmático. Se nota más bien un cierto cansancio, una indiferencia. De esa manera es más difícil para el lector organizar su resistencia. El orden resulta inasible, se escurre, se metamorfosea en base a la fugacidad, la profusión, la acomodación, las modas, el entretenimiento y las ofertas. En una sola cosa se parecen el orden medieval de lectura y el contemporáneo: en la altísima concentración de los bienes. En el resto divergen. En lugar de un corpus de lecturas organizado como un todo, muy compacto y resguardado, que no tolera la herejía, hay un montón de pequeños fragmentos de información que nos van cayendo encima. No alcanzan para componer sentido. Son como lluvia. Se suman. Se olvidan. Forman parte de una especie de puré cultural común a todos. Es interesante eso. En estos tiempos tan desparejos, en que en nada se parece la vida de un rico a la de un pobre, sucede, sin embargo, que el ciudadano de los márgenes que viaja camino a su casa, ubicada a la vera de un basural o en los bajos la autopista, podría llegar ver, a través de la vidriera del bar del centro o de la ventana encendida del lujoso chalet del country, la misma escena de televisión, el mismo partido de fútbol que va a sintonizar él en cuanto llegue a su rancho. Pobre remedo de democracia, pero, de todas formas, una cuestión que no puede dejar de tomarse en cuenta.

¿Qué hace el lector en medio de esta tormenta de arena? ¿Cómo hace para adoptar una posición independiente, para salir a pescar por su propia cuenta? Adoptar la posición de lector frente a la realidad, ya vimos, no es nada fácil. La realidad es demasiado compleja y se ha vuelto demasiado opaca, nos envuelve como una bruma. Si uno tiene sus necesidades básicas satisfechas, lo más fácil es funcionar, cobijarse en los engranajes de la máquina, y usar el tiempo libre para entretenerse. Si uno pertenece a los por lo menos dos tercios de la población que no tiene sus necesidades básicas satisfechas, se tratará de sobrevivir, conseguir comida para un día más y reparo suficiente como para conciliar el sueño.

Pero dijimos que leer vale la pena, yo digo que leer vale la pena, que es un poder gozoso, un contrapoder que lo despega a uno de la tiranía de las cosas, de las condiciones pesadas, de lo implacable y lo fatal. La cuestión es cómo. Lo que nos falta es resolver el acertijo. ¿Cuál es el sentido de la lectura hoy, en este mundo, tal como están las cosas? ¿Por dónde empezar para refundar la lectura viva, armar una lectura nueva? Porque basta ya de añorar lo que fue, basta de quedarse en la nostalgia, en la melancolía. La melancolía es dulce y hay un cierto vicio en ella, pero no les va a servir a los jóvenes, la añoranza es sólo para los viejos. La lectura es un poder vivo, y hay que aprender a ejercerlo de nuevo. Van a ser otros lectores, lectores a su manera. Tal vez no un lector como Proust, o como Sarmiento. Tal vez no lectores a la manera de cómo fuimos los que nos hicimos a la lectura hace cuarenta o cincuenta años. Otros lectores.

Lo que sigue, que es el final de lo que quería decir hoy, son unos pocos apuntes para el boceto de un plan que tendremos que armar entre todos. Algunas actitudes útiles a la instalación de la lectura. Algunas sugerencias de cómo volver a contradecir lo establecido. Verán ustedes si les sirven, ojalá que sí, en su trabajo, su trasiego de cada día.

En el fondo se trata de volver a desear. De superar la indiferencia y volver a elegir, de ser capaz de hacer un dibujito, un camino. Como en ese poema-canción tan lindo del artista Jorge de la Vega que después, en los años setenta, popularizó el programa de Tato Bores: "*El gusanito / va paseando / y en el pastito / va dibujando un dibujito...*" ¿Cómo hacer para – gusanitos todos– dejar nuestro dibujo en el pasto, nuestra pequeña elección, nuestro trazo? Seguramente siendo empecinados. Es decir, animándonos a hacer como el gusanito. Lo que supone tomarse algunas licencias.

En una sociedad que obliga al vértigo y al cambio constante volver a experimentar el tiempo –demorarse en la lectura, volver atrás, releer, paladear una palabra, leer en voz alta incluso– pueden ser conductas casi revolucionarias.

También –en una sociedad que propone entretenerse, divertirse y pensar lo menos posible– es revolucionario recogerse sobre uno mismo, quedarse en silencio un rato, reflexionar.

Lo mismo en lo que respecta a la resistencia. Decir que no puede ser revolucionario si sirve para hacerse un lugar, empujar hacia atrás la línea de saturación, rechazar la oferta, mantener a raya el bombardeo no comprando, zapeando o cerrando la transmisión cuando haga falta. (Aquí, en este punto, es donde los industriales me matan.)

Otra sugerencia útil, me parece: ejercer el extrañamiento. Mirar cada tanto como extranjero, como recién llegado, distanciarse de lo establecido, leerlo, en lugar de darlo por sentado, dejar de ser automático, de funcionar. Brecht hablaba de eso en su teoría teatral, la actitud revolucionaria del artista supone un extrañamiento. Con un poco de práctica puede ser un ejercicio muy vigorizante.

Otra, y muy importante: recuperar la intrepidez, el afán exploratorio. Salir a pescar. Aceptar todos los lenguajes, todas las experiencias de lectura. Aceptar también la hibridación, el mestizaje, nuestros tiempos no son tiempos de puristas. Leer en la pantalla de una computadora puede ser difícil al comienzo, para quien está acostumbrado a la permanencia del cuerpo del libro, pero hay que pensar que se va a leer de otra manera y que va a haber una sorprendente expansión de la lectura. Para los jóvenes habituados a la lectura en pantalla puede parecer un exceso de permanencia la del libro, un esfuerzo de atención exagerado, pero tienen que pensar que ahondar vale la pena, y les va a deparar goces insospechados. Esta expansión de las experiencias y los textos (no todos hechos de letras) es una manera de contrarrestar la garra de la expansión concentrada del mercado. Hay que aprovechar lo que el tiempo da y beberlo hasta la última gota. Cualquier cercenamiento, cualquier miedo, cualquier sectarismo estaría funcionando a la manera de las famosas cadenas. Todo lo que otorgue más elección, alternativas, va a favor del dibujo propio. Y todo lo que otorgue protagonismo –un teclado, un lápiz, el ojo de una cámara fotográfica– deberá ser bienvenido. Escribir y leer vienen siempre juntos.

Algo más: un punto fundamental que atraviesa todo lo anterior. Deberá resolverse cuanto antes si ésta, la de la refundación de la lectura, es una empresa de todos y para todos o sólo de pocos y para pocos: los elegidos. Yo estoy segura de que todos pueden ser lectores –y escritores–, absolutamente, no tengo la menor duda. Pero hay mucha gente que piensa que no, que la disparidad es inevitable, que de algún modo es natural que se la consolide, que está bien que algunos funcionen, aspiren a la eficacia simplemente, y otros, los menos, piensen, lean, se eduquen "en la excelencia" y se liberen de cadenas. Suena muy medieval, pero es un pensamiento más extendido de lo que se cree.

Recuperar el tiempo, el silencio, el recogimiento, resistir, ayudan a distanciarse de las condiciones del mundo. Sin embargo, aun así, aun haciendo cada uno su trabajo lo mejor posible, demorándose cuando hay que demorarse, trazando en lo posible alrededor de uno y de aquellos por los que uno se siente responsable un círculo mágico, donde tenga sentido la búsqueda del propio dibujo en el pastito, aún así la empresa sería muy difícil si no fuera por que los lectores tienden a agremiarse, a formar redes, ciudades de lectura que los hacen sentirse menos solos. También eso habrá que propiciar, los tratos entre lectores. El buen

consejo del lector más avezado, el comentario del compañero, la polémica. En un principio de manera artesanal, en los pequeños ámbitos propicios (la biblioteca sigue siendo el mejor invento) y luego, con prudencia y astucia, en formas culturales más complejas.

Pensando hoy en el esfuerzo que seguramente hicieron ustedes para asistir a este encuentro, porque las cosas no son fáciles, todos lo sabemos, me decía que, en una de esas, lo mejor habría sido contarles un cuento. En cambio, me puse a pensar en voz alta. Les traje mis propias dudas, mis contradicciones, las rugosidades de las que yo misma me voy agarrando para no resbalarme. Tienen que saber que lo hice porque respeto lo que ustedes hacen. Y porque me pareció que la mejor manera de agradecer esta invitación tan generosa a inaugurar las jornadas era contarles por qué creo que hay que hay que cambiar de discurso, desechar todo miserabilismo, evitar todo llanto y volver a poder, simplemente. Recuperar el poder vivo de la lectura, que ese sí nos hace a todos iguales.

Nunca llegué a decirle nada de esto a Cristina. Mi única esperanza está en que tal vez, en una de esas panzadas de televisión corrida que se prometía para después del casamiento haya sintonizado el programa de Tato Bores y escuchado la canción del gusanito. Era una buena lectura. Seguía diciendo *"... y el dibujito / va paseando / y en el pastito / va gusaneando un gusanito..."*

**Graciela Montes** (escritora argentina. Autora de "Doña Clementina Queridita, la achicadora", "Aventuras y desventuras de Casiporro del hambre", "El club de los perfectos"; y los ensayos teóricos "El corral de la infancia" y "La frontera indómita" entre otros.)



CONCURSO "ENTREVISTAS IMAGINARIAS A LIBROS DE AUTORES CORDOBESES": UNA ESTRATEGIA DE ANIMACIÓN LECTORA

Una posibilidad de leer a nuestros poetas...



La poesía  
camina por el pueblo.  
Trep a los techos,  
entra por la ventana,  
golpea a las puertas  
busca un lugar donde hacer su fuego.

Si no fuera así,  
poco valdría.

**Edith Vera**

AMOR DE LOS BASURALES - *Tango para niños (1994)- Compacto La Chicharra Cantora*

Un gato maula lanzaba  
sobre mí su garra fría  
yo corría como un rayo  
buscando las cañerías.

Caminar entre los tachos,  
respirar basura fresca,  
almorzar con las miguitas  
que nos deja Doña Mecha.

Vos silbaste con decoro  
me abrigaste en tu guarida.  
Fue detrás de ese inodoro  
que me diste una caricia.

Y un día en que la llovizna  
endulzaba el basurero  
festejamos casamiento  
con pelusas y con pelos.

Recorrimos los desagües  
y así conocimos mundos  
y otros bichos paseaderos  
de los lugares profundos.



Amor, amor de los basurales  
tú eres la causa de mis males  
Amor de cucaracha rea,  
Amor que siempre enfrenta  
la muerte en aerosol.  
Amor, ¿Qué importa una chancleta?  
si sos la que me espera  
abajo de un farol...

Mi cucaracha adorada  
mi cucaracha exquisita  
qué lindas son tus patitas,  
tu rostro de enamorada.

**Mariano Medina - Eduardo Allende**

En el marco del Programa VOLVER A LEER y el proyecto "Rescatando Córdoba: su gente, sus textos, sus valores, sus desafíos", el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, la empresa FIAT AUTO ARGENTINA SA y con el patrocinio del diario LA VOZ DEL INTERIOR, se organizó el **CONCURSO DE ENTREVISTAS IMAGINARIAS A LIBROS DE AUTORES CORDOBESES** entre estudiantes de todas las escuelas provinciales.

Estimular la lectura y la producción escrita de los jóvenes cordobeses, como así también promover la lectura y la reflexión sobre temas y textos de Córdoba, han sido sus objetivos.

Para difundir los alcances del certamen, se realizaron 4 encuentros: en Córdoba, en Villa María, Río Cuarto y Cosquín, en los cuales los escritores Jorge Felippa, Mariano Medina (como conferencistas), Susana Dillon, Marta Parodi, Piro Garro, Dora Bustos y Alberto Pereyra, intercambiaron experiencias literarias con el público docente participante.

Los docentes e instituciones que adhirieron a la propuesta de sugerir a sus estudiantes esta estrategia de animación lectora planteada a través del Concurso, tuvieron acceso a una página

de internet (www.fiat.com.ar) y a las consultas necesarias en la Biblioteca Provincial de Maestros.

Finalmente la convocatoria movilizó a algo más de 1500 participaciones y a algunas experiencias de animación lectora que superaron las expectativas, como una escuela secundaria que destinó una semana completa a la lectura de textos cordobeses y un día completo para la producción de las entrevistas imaginarias y a la selección de los trabajos que finalmente participaron. U otra, reflejada por una joven docente de escuela primaria, que dudaba de cuánto movilizan estos concursos a que los chicos lean y quedó encantada con el entusiasmo de sus alumnos, a los cuales se los preconcebía como apáticos ante cualquier propuesta de lectura.

Cuatro premios y doce menciones fueron el resultado final de la valoración de los prestigiosos Jurados del concurso –Prejurados: Susana Allori (Cedilij), Abel Díaz (A.A.L.), Cecilia Malem y Silvia Rivero (PPL); y del Jurado Final integrado por los escritores Lilia Lardone, Alicia Ares y Mariano Medina-.

La propuesta era propiciar escenarios donde lectores y textos se hallaran y pudieran establecer un contacto perdurable y de reflexión sobre nuestra realidad regional. ¡Ojalá que muchos apasionados lectores continúen un prolongado romance con los libros y la lectura!

## HIJOS



ahora  
en este mar de olvido  
se ha abierto una gotera  
escribieron en una pared  
los hijos  
de aquellos gorriones  
esfumados en la noche

ellos  
perfuman con poesía una pared  
le dicen a creyentes y descreídos  
somos hijos de esos confianzudos  
com'padres del horizonte  
por venir de donde venimos  
llegamos a tomar la posta

como nos negaron todo  
fuimos tan nada tan poco  
hasta ayer nomás  
que sin permiso de nadie  
cumplimos veinte años

dicen  
somos una gota  
en este mar de olvido  
muelas del juicio  
y castigo  
allí donde más duele

en el silencio que hace agua  
bendita  
sea la palabra  
de los hijos  
como bendito fue el vientre  
de la madre que los parió.



## TODO TE PERTENECE

Todo te pertenece. De tu frente  
nace un pájaro libre, melodioso,  
y tu voz lo acompaña. Puro, hermoso,  
por el aire de Enero - incandescente,

el canto sube y se ilumina el día.

Todo nace de ti, calladamente:  
el monte, el río, el agua transparente  
y la llama cordial de la alegría.

Vivir así. Volar constantemente  
por el cielo radiante del verano  
tras la clara paloma de tu vida.

Y en cada tarde labrar secretamente  
el paraíso azul y cotidiano  
que nos guarde del tiempo y de su herida.

**Carlos Garro Aguilar**

del libro "Mi Voz Busca en el Aire la Palabra",  
Editorial Argos, Córdoba, 2003.



# ESBOZO DE UN PROGRAMA DE ANIMACIÓN LECTORA PARA EL 1º CICLO DE LA E. G. B.

Graciela Bialet



## INTRODUCCIÓN:

El presente trabajo<sup>1</sup> tiene por objeto ser un posible instrumento pedagógico que contribuya, como apoyo al desarrollo curricular, a aquellos docentes e instituciones interesados llevar adelante un plan sistemático de promoción de lectura. No pretende ser un modelo cerrado sino un dispositivo que sirva de plafón para diseños propios de estrategias de lectura que tengan como meta la formación de lectores.

### ◆ Qué se entiende por *proceso de formación de lectores*

Para entender el proceso que sigue un lector para construirse como tal, es necesario partir de la premisa de que sin participación colaborativa del lector en la construcción de significados del texto, no hay comprensión, y sin comprensión no hay lectura.

Es un derecho del lector participar activa, personal y particularmente en la construcción de significados e interpretaciones. El lector es quien pone en funcionamiento el texto a través de su experiencia lectora, construyendo y controlando sus estrategias de metacognición<sup>2</sup>. “El lector es el referente del texto”<sup>3</sup>. Es quien habla con el texto, le dialoga, le facilita su territorio de estímulos para establecer una enriquecedora comunicación lectora.

Según las teorías cognoscitivas, el conocimiento se construye a partir de movilización de esquemas previos y en contacto con el objeto de estudio. A partir de allí, se desata un proceso que contempla la formulación de hipótesis, reformulaciones y nuevas acomodaciones. La lectura reproduce ese proceso al poner en funcionamiento nociones previas traducidas en experiencia lectora, y en contacto con su objeto de estudio, los textos (que en sí mismos enseñan a leer), hacen de la lectura una actividad cognitiva que activa y asocia saberes a través de la recepción y la interacción, traducida en comunicación lectora.

Para leer es necesario que el lector se implique, se involucre, sea parte y coopere voluntariamente con el texto aportando sus saberes, activando expectativas e inferencias, confirmándolas a través de explicitaciones que verifiquen su comprensión e interpretación personal del mensaje generador de una nueva conducta, un conocimiento. En la lectura se verifica el diálogo interactivo entre lector y texto, capitalizado como experiencia individual. Algunos autores hablan de tres momentos o etapas de lectura:

*pre-lectura*  
o de las *anticipaciones*

Cuando un lector se enfrenta a un texto ficcional o a uno informativo, se predispone al mensaje a recrear. Estas tomas de posición frente al texto están motivadas por la voluntad o deseo del sujeto decidido a leer y son enriquecidas y orientadas también por los elementos paratextuales del libro.

<sup>1</sup> Trabajo final de la Maestría en Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil, Universidad de Castilla La Mancha, Cuenca, España, 2003.

<sup>2</sup> Según MENDOZA FILLOLA, ANTONIO (ob.cit.) “La metacognición es el conocimiento consciente y reflexivo del proceso (de lectura)”

<sup>3</sup> MENDOZA FILLOLA, ANTONIO. (ob.cit.)



*lectura propiamente dicha*  
o de *puesta en acción*

El lector se sumerge, se entrega de lleno a la actualización de los signos lingüísticos y sus representaciones, y se presta al intercambio activo de imágenes, la búsqueda de referencias y nociones previas donde anclar la información que está recibiendo para consolidar un significado que siga el camino del relato.

*post-lectura*  
o de *reflexión*

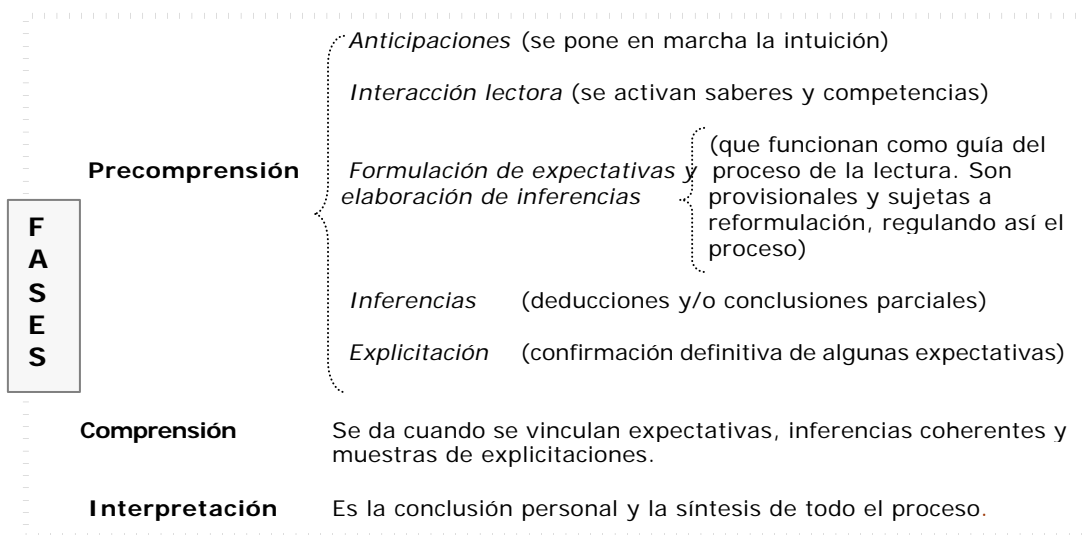
las nuevas ideas aportadas por el texto, el autor y el lector mismo crean un cuerpo de nociones que, más tarde o más temprano, harán o serán referencia de otros aprendizajes. La toma de conciencia de ese proceso de incorporación de nuevas palabras, nuevas ideas, nuevos repertorios que ajustan o descartan anteriores

Estos tres momentos no se regulan cronométricamente, pero se dan en los tiempos propios del lector que enfrenta un texto con propósitos determinados. Un lector frente a un texto literario, se predispone a entrar en un universo de ficción, pacta con ese relato (y consciente o inconscientemente con el autor del mismo) una suerte de "juguemos a que..." en un íntimo y voluntario acto de complicidad. A medida que avanza ese juego se intercambian significados, se cargan nuevas sensaciones y se resignifica la obra en cada lector.

Reflexionar sobre estos tres momentos es necesario a la hora de pensar en una didáctica de la lectura. Conocer la existencia de este proceso es una guía de orientación para diseñar momentos de lectura en la escuela.

Teniendo en cuenta que estos momentos de lectura son internos en el lector *¿cómo favorecer andamiajes que induzcan al niño (sin atropellarlo, ni agobiarlo, ni expulsarlo) a la tarea de leer un texto?* Responder esta pregunta llevaría a pensar en la elaboración de estrategias de aprendizaje que no pueden eludir a las propias de promoción o animación de la lectura.

Mendoza Fillola distingue además tres fases<sup>4</sup> que se sintetizan a continuación:



Es interesante destacar que este autor reconoce a la descodificación como una actividad mecánica de base, pero que se sostiene paralela a todo el proceso de lectura.

**Algunas estrategias** para activar la *precomprensión* en el proceso de lectura podrían ser:

- Aportar elementos de insinuación sobre la historia a leer.

<sup>4</sup> MENDOZA FILLOLA, ANTONIO. (ob.cit.)

- Contar una anécdota.
- Ofrecer un mismo texto en distintas versiones editoriales donde comparar formatos y dibujos.
- Propiciar el acceso a libros con distintos formatos, tipologías, imágenes gráficas y diseños, pues un lector presupone argumentos, reconoce géneros y anticipa experiencias argumentativas.
- Facilitar instancias de datos que anticipen y aporten un elemento que luego no estará en el texto pero del que se hará referencia.
- Anticipar un tema y solicitar a los niños que traigan textos, elementos o historias de lo que a ellos le parece que serviría para hablar sobre ese tema.

**Algunas estrategias** para activar la **comprensión** del proceso de lectura podrían ser:

- Brindar los recursos y materiales referenciales necesarios. El mismo docente, como mediador y “compañero más experto”, es siempre una fuente permanente de guía hacia la comprensión.
- Favorecer instancias de intimidad del acto de lectura evitando interrupciones y aceptando los derechos del lector<sup>5</sup>, que incluyen entre otros: el de no querer leer en un determinado momento o un texto en particular, el de seguir su propio ritmo, o hacer uso de opciones de empezar por uno u otro lugar el recorrido de la lectura (por los epígrafes, por leer el renglón final y luego lo demás, etc.).
- Cuando el lector lo requiera y necesite, podrá tener a mano un diccionario, un mapa, u otro soporte de información.

**Algunas estrategias** para activar la **interpretación** del proceso de lectura podrían ser:

- ◆ Actualizar la información de pre-lectura (anticipaciones, conjeturas, presunciones) con la emergente del texto según la versión de cada lector, debatir sobre todas las posibles miradas produciendo ideas originales sobre el texto, consolida verdaderos anclajes de la nueva información.
- ◆ En el marco de esta actitud de aprendizaje, luego de escuchar y valorar todos los aportes, proponer y acercar a los niños libros sobre la temática, autor, colección, etc., tanto textos de ficción como informativos, hace de la lectura un espacio de reflexión, de lugar amigable, placentero, necesario y “gratuito” donde saldar la demanda de nuevas informaciones.
- ◆ Comentar y opinar *voluntariamente y de modo no coercitivo* sobre las experiencias de lecturas, puede formar parte de la actividad de repensar entre lo que antes se creía y ahora se adopta como nueva versión de la realidad explorada. Cómo guiar estos espacios de reflexión donde todos participen libremente, es el desafío del docente mediador.
- ◆ Preguntar por la idea principal o las secundarias no suelen ser estrategias factibles para la puesta en común de la lectura literaria, porque cada lector carga el texto con sus propias imágenes, prioridades e ideas. Por ello siempre es mejor cotejar opiniones sin imponer modos unívocos de análisis.
- ◆ Premisa inevitable: **Una buena lectura lleva siempre a otra lectura.**

---

<sup>5</sup> PENNAC, DANIEL (ob. cit)

## ◆ Para formar lectores es necesario conocer al lector

En el transcurso de la escolaridad el lector pasa por diferentes etapas de desarrollo madurativo con respecto a su comportamiento frente a la lectura y el libro.

No son edades cronológicas, sino más bien etapas de desarrollo lector, o dicho de otro modo, *distintos tipos de lectores que conviven en un mismo grupo escolar* puesto que su construcción como lector tiene más que ver con sus experiencias sociales y culturales –tanto familiares como escolares- y sus contactos con los libros y experiencias de lectura, que con sus años vividos. Puede decirse entonces que niños muy pequeños, otros con extraedad en un curso y/o adultos en proceso de alfabetización experimentan estas etapas en su formación como lectores, atendiendo, por supuesto, a distintos intereses temáticos y genéricos de los textos que leen.

Estos tipos de lectores podrían distinguirse como:

### **Lector Inicial**

En la etapa de incorporación al mundo letrado, el lector inicial comienza a realizar un recorrido de acomodaciones y experiencias frente a los textos. Es una experiencia que fluctúa entre el encantamiento y la confrontación con los textos.

### **Lector en Proceso**

Es quien se encuentra en proceso de acomodar aspectos gráficos, sonoros y semánticos -que ya domina en su lengua oral y recientemente en la lengua escrita- en armonía con un progresivo deseo de formar parte y apetecer el mundo escrito como fuente permanente de curiosidad, saber y placer.

Es precisamente la frecuentación y práctica de la lectura lo que le facilita la conexión con los textos escritos y le permite desarrollar competencias lectoras. Como dice S. Yubero: " Los hábitos lectores sólo se adquieren en contacto social con los textos y reflexionando acerca de ellos, despertando el gusto por los mismos."

6

### **Lector Habitualizado**

Ya sabe los esfuerzos y beneficios que reporta la lectura. Disfruta y entiende los universos simbólicos que crea. Se mueve seguro dentro de su dinámica y le provoca enfrentar más y nuevos desafíos de lecturas. Este lector escolar habitualizado es el que mejor se mueve entre diversos tipos de libros, porque es capaz de cruzar la información de un texto a otro sin distraerse del sentido del mismo. Sus acciones de post-lectura son cada vez más sofisticadas y personales a la vez que, también, más abiertas a ser expuestas y confrontadas con las de los demás. El lector habitualizado desarrolla juicio crítico frente a lo que piensa y lee él y los demás.

## ◆ Qué se entiende por *animación lectora*.

Desde los años 80 comenzaron a surgir debates y reflexiones acerca de la problemática de la lectura y surgieron dos modalidades de entender ese campo de discusión: ¿promoción o animación? de la lectura.

El primer término – "**promoción**"- emigró de los discursos relativos a lo comercial y el intercambio, poniendo su énfasis en las mejores posibilidades de relación entre producto (el libro, el texto), la oferta (el mediador y instituciones mediadoras) y la demanda (el potencial lector).

El término "**animación**", en cambio proviene del campo de la literatura, dado que "animar" es, en el uso ficcional del discurso, revivir o dar vida humana a lo que no lo tiene, como por

---

<sup>6</sup> YUBERO, SANTIAGO (2001) *Evolución psicológica y maduración lectora*. Cuenca, España. Universidad de Castilla La Mancha. Cepli.

ejemplo, hacer hablar y vivir como un hombre al Gato con Botas o al Lobo de Caperucita. Como dice S. Yubero al hacer referencia a la etimología del término, “nos habla de dar alma, mover, motivar, dinamizar y comunicar” y define: “Nos referimos, en suma, a un proceso que ayuda a crecer, que potencia el desarrollo personal, que de alguna manera *da vida...*”<sup>7</sup>

Los partidarios de esta acepción discuten la connotación comercial del término “Promoción”, y los partidarios de éste, el hecho de que “animar” connota una errónea idea de muerte de lectura que justifica acciones no lectoras –como teatrales, artísticas- para resucitarla<sup>8</sup>.

Lo cierto es que ambas acepciones apuntan a conceptos tendientes a mejorar las posibilidades y opciones de encontrar espacios de lecturas en la actual sociedad mediatizada y audiovisual; y con el transcurso de los años este campo de debate se ha diluido. Por ello, **en este trabajo se usarán indistintamente estos términos** pues de lo que trata, es de ofrecer un nuevo campo de debate y reflexión acerca de las prácticas necesarias y posibles para formar lectores en la escuela, lectores ávidos de leer en ella y fuera de ella.

“La animación a la lectura entra dentro de un campo de la investigación educativa de extraordinaria importancia: el problema de la lectura como afición, como generadora de un hábito, como práctica de vida, como elemento fundamental en la formación del individuo”<sup>9</sup>

Es necesario tener presente que la animación a la lectura es en sí una actividad INTENCIONAL cuya razón es modificar actitudes en pro de la lectura, por lo tanto es educativa y su objetivo final es la autogestión volitiva y gozosa de la lectura, favoreciendo en el estudiante hábitos lectores.

**Este programa de animación lectora NO intenta ser una “receta pedagógica”** y de nada servirá si no se tiene en cuenta que cada una de las acciones que se proyecten para dar cuenta de los contenidos y estrategias sugeridos debieran sostenerse en las siguientes

#### **PREMISAS / ACCIONES**<sup>10</sup> **por parte del docente mediador de lecturas:**

- No basta con sólo de leer. Es necesario propiciar: la reflexión, las posibles relaciones, los conceptos, hacer suyo el texto, o sea personalizarlo.
- El mediador debe analizar siempre, previamente, “la complejidad del texto, que no es exclusivamente *su tamaño*, hay que tener en cuenta: el tema y el contenido, la estructura gramatical, el léxico, el formato (letra, ilustraciones, grosor, tamaño, encuadernación). Lo que no impedirá, en ningún caso, romper el esquema establecido, si el interés del niño así lo requiere.”<sup>11</sup>
- El docente debe ser lector para estar motivado y moverse cómodo al llevar a cabo acciones de promoción de la lectura. Si no es lector hasta el momento, debería asumir su déficit y resolverlo, porque la docencia es una profesión de lectores y la alfabetización es su razón laboral. En este punto los directivos pueden jugar, también, un rol de “compañero más experto” y contribuir a diagnosticar las competencias lectoras de sus equipos docentes para orientar un proceso de formación de docentes lectores.
- Los conocimientos previos, experiencia, estilo de trabajo del mediador docente, harán del diseño de acciones de lectura un espacio con características propias.
- Una actitud cooperativa se requiere para propiciar actividades abiertas que permitan variadas y reflexivas opciones de resolución, donde la colaboración entre los integrantes del grupo sea la manera de abordaje.
- La asistencia solidaria y modelar del mediador para con el niño lector, respetando sus tiempos, y modos de pensar, estimulan su esfuerzo para resolver el desafío de lectura.

<sup>7</sup> YUBERO, SANTIAGO (2001) “Animación a la lectura en diversos contextos”, en *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Colección Estudios. Cuenca. Ed. Univ. de Castilla la Mancha.

<sup>8</sup> MONTES, GRACIELA (1990) *El corral de la infancia*. Bs.As. Ed. del quirquincho.

<sup>9</sup> GÓMEZ VILLALBA BALLESTEROS, ELENA (2001) “Animación a la lectura: desde el juego a la comprensión”, en *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Colección Estudios. Cuenca. Ed. Univ. de Castilla la Mancha.

<sup>10</sup> YUBERO, SANTIAGO (2001) *Evolución psicológica y maduración lectora*. Cuenca, España. Universidad de Castilla La Mancha. Cepli.

<sup>11</sup> YUBERO, SANTIAGO (2001) *Evolución psicológica y maduración lectora*. Cuenca, España. Universidad de Castilla La Mancha. Cepli.

■ El conocimiento y respeto hacia los intereses temáticos de cada estudiante (a unos les gusta el fútbol, a otros los animales...) es necesario para acercar el texto que necesita el lector (no el mediador) y poder tramitar y ofrecer un recorrido de las lecturas apetecibles y amigables.

■ La exploración de sus experiencias familiares de lectura implica atender a las demandas familiares al respecto.

■ Las actividades y estrategias deben tener pleno sentido para el niño, favoreciendo la funcionalidad de la lectura por sobre acciones de motivación que a veces circulan, como uso de muñecos o dramatizaciones que muchas veces apuntan a movilizar otras inquietudes que no llevan a la lectura. Es necesario no perder de vista la meta: leer.

■ Reforzar su curiosidad por los textos y los libros, acercándoles diariamente diversos materiales, textos, soportes. Estas acciones lo familiarizan con el libro.

■ "Utilizar la lectura como fuente de placer, de información y de aprendizaje, y como medio de perfeccionamiento y enriquecimiento lingüístico y personal, adecuando la selección de lecturas a las posibilidades de aprendizaje del niño."<sup>12</sup>

■ Sólo buenos textos, que posean sentido, coherencia y organización interna serán efectivos.

■ Tener presente que **EVALUAR NO ES EXAMINAR**. Es importante explicitar claramente qué se pretende conseguir, qué se espera del lector, cómo se ofrecerán acercamientos con el texto y qué es necesario u oportuno que aprenda.

### OBJETIVOS GENERALES PARA FORMAR LECTORES

*Los docentes debieran ser capaces de:*

- Propiciar el desarrollo de competencias lectoras que le permitan al estudiante acceder a la lectura de manera frecuente, voluntaria y placentera.
- Favorecer que los niños /as transiten un proceso en su construcción como lectores de manera progresiva y autogestionaria.
- Promover actitudes positivas hacia la lectura y los libros, como fuente permanente de resolución de demandas de información, tanto estética como de la realidad cotidiana.
- Conseguir que los estudiantes, en una actividad lectora continuada, adhieran a la práctica de la lectura de manera voluntaria y gozosa.
- Estimular la interpretación y criticidad frente a los textos haciendo descubrir el placer de la lectura a los estudiantes.

*Los estudiantes serán capaces de:*

- Desarrollar competencias y autonomía para leer diferentes tipos de textos ya sean informativos o literarios, diferenciando sus propósitos.
- Interesarse por leer para disfrutar, descubrir y comprender el sentido de diferentes textos escritos.
- Dominar progresivamente el mundo de la cultura letrada legible para hacer de la lectura una actividad frecuente y autogestionaria.

---

<sup>12</sup> YUBERO; SANTIAGO (Ob. cit)

- Vincularse con textos, libros y diversos soportes textuales a fin de afiliarse al mundo de la cultura letrada con herramientas mentales capaces de gestionar, enfrentar y saldar necesidades de información leída.
- Familiarizarse con los circuitos por donde circulan textos, libros y lectores.

#### EXPECTATIVAS DE LOGROS EN LECTURA PARA EL 1º CICLO DE LA E.G.B.

*Al finalizar el 1ª Ciclo de la EGB, lo estudiantes deberían al menos:*

- Poder elegir y leer textos de manera frecuente, autogestiva y fluida, haciéndolo por propia voluntad y con agrado.
- Hacer uso diario de la biblioteca áulica para la resolución de las actividades escolares de aprendizajes.
- Hacer uso semanal de la mediateca o biblioteca escolar.
- Haber compartido experiencias de lectura con sus pares en instancias de visitas a Ferias del Libro u otras instituciones y/o actividades culturales donde el libro y la lectura son protagonistas.
- Haber asistido a librerías, bibliotecas públicas y populares y los circuitos culturales por donde circulan libros y lectores.
- Haber completado satisfactoriamente la lectura de sus libros de texto.
- Más allá de los textos requeridos para los aprendizajes escolares (libros de textos, de estudio, etc.) un estudiante del 1ºCiclo de la EGB, debiera poder dar cuenta de la selección con criterio autónomo y lectura individual de al menos:
  - 5 libros de literatura infantil en 1º año (Álbumes con textos breves)
  - 7 libros de literatura infantil en 2º año (Autoseleccionados)
  - 10 libros de literatura infantil en 3º año (Autoseleccionados)

El criterio para asignar la cantidad de textos es experimental, basado (y adecuado a la realidad regional) en lo que se practica en escuelas del estado de Virginia, USA, y en Alemania, donde se prescriben una cantidad X (5, 6, 10...) de textos literarios por año de escolaridad, que los niños eligen de un listado de alrededor de 30 textos sugeridos y pautados en el programa de estudios, disponibles en la biblioteca escolar. La lectura de esos textos es puesta en público a través de acciones de animación lectora para sus pares (los niños usan muñecos, juegos, traen a sus padres disfrazados, abuelos... etc... todo tipo de estrategias que permitan reflejar su comprensión de lo leído y su difusión). La evaluación de proceso consiste en relevar luego la opinión de los demás niños y verificar la apetencia lectora que genera dicha estrategia de animación del texto.

Puede ser rígido en algunas aplicaciones y depende de la actitud del docente frente a la presentación de la actividad y su evaluación, pero es si dudas una práctica pedagógica concreta de promoción lectora, de hecho, experiencias realizadas en Córdoba en 2001/2202, en algunas de las 100 escuelas nuevas, han dado cuenta de que, hasta aquellos niños que manifestaban "no querer leer", puestos a cumplir un plan de lectura mediado cooperativa y gratamente por el docente, se entusiasmaron y leyeron más de lo que se les proponía.

## CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS QUE TRANSITAN EL 1º CICLO DE LA EGB CON RESPECTO A SU COMPORTAMIENTO FRENTE A LA LECTURA<sup>13</sup>

Definir diagnóticamente al grupo destinatario de cualquier acción de intervención pedagógica, posibilita al educador calibrar propósitos, atender necesidades, dinamizar recursos y adecuarse a la realidad que se propone guiar, como "compañero más experto", en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Al ingresar a la escolaridad primaria los niños traen un bagaje literario, son "dueños de una cultura literaria, fundamentalmente de tradición popular"<sup>14</sup>: *canciones de cuna o nanas* ("aroró mi nene, aroró mi sol"), *canciones de juegos* ("arroz con leche..."), *de juegos mímicos* ("En un convento, borón, bom bom..."), *de sorteo* ("ta-te-ti, suerte para mí..."), *jitanjáforas* ("a la toli tua tá..."), *mitos y cuentos populares* ("la luz mala", "la pelada de La Cañada"). Esta razón hace que los primeros contactos con los cuentos leídos en la escuela puedan ser favorables, siempre que respeten este acervo. No es cierto que a los niños no les gustan las buenas historias leídas. Lo importante es que éstas sean legibles desde sus posibilidades de interpretar el mundo y la realidad, ya sean ficcionales o cotidianos.

Cerrillo propone la selección de lecturas por edades siguiendo los períodos / estadios en la evolución psicológica del niño según Piaget<sup>15</sup>. De acuerdo a este criterio los niños del 1º ciclo de la EGB estarían transitando la última etapa del *Estadio preoperacional* (niños entre los 3 hasta los 6 años) en la cual los pequeños se preparan e incursionan en el aprendizaje de los mecanismos y código lecto-escritores.

Su tipo de pensamiento es intuitivo; tiene una vida imaginaria rica y abundante que le ayuda a entender la realidad. Ha desarrollado el concepto básico de la narración. Es eminentemente lúdico, desarrolla "instinto social". Experimenta con los objetos para desentrañar su concepto, creando hipótesis fantásticas con respecto a sus orígenes y funciones. Tiene un concepto de moralidad absoluto, por lo cual le gustan las historias cuyos finales son certeros y justos.

Luego ingresa a otro período, el *Estadio de las operaciones concretas* (entre los 7 y los 9 años) que es el momento de la primera orientación al mundo objetivo.

Pasa del pensamiento intuitivo al formal, siendo capaz de razonar desde algunas posiciones lógicas. Es muy curioso y le interesan las cosas que le rodean, por eso le gustan los textos, libros e imágenes que reflejen la realidad de la naturaleza, lo que no le impide que también le atraigan los cuentos maravillosos.

Es temeroso. Reconoce opiniones distintas a la suya discriminando su punto de vista del de sus pares y acepta pautas grupales. Se maneja con valores absolutos: algo es bueno o es malo.

Para afianzar sus posibilidades autogestivas de lectura, a estos niños en proceso de alfabetización les gusta valerse de íconos e ilustraciones para verificar su comprensión lectora. Cuando comienzan a leer, se interesan por los resultados de la lectura pero se concentran demasiado en la descodificación, y les cuesta rescatar los significados sin apoyo de los paratextos. Es conveniente leerles diariamente para que el placer por lo que escuchan sirva de estímulo y forme hábitos.

Prefieren temas realistas y piden, por ejemplo, que les justifiquen o expliquen el reglamento de las cosas, de los juegos, etc.

Reconocen la posibilidad de interpretar palabras y hechos de diversas maneras. Manipulan ideas, no sólo objetos, por lo cual son capaces de conservar conceptos, de recordar y organizar conocimientos a partir de la lectura. Desarrollan autonomía en la lectura oral si los textos son cortos y con vocabulario sencillo.

---

<sup>13</sup> Se considerarán en este trabajo los niños de edad reglamentaria de escolaridad. Para hacer trasposiciones a niños de extraedad, se recomienda atender a su etapa madurativa y sus características.

<sup>14</sup> CERRILLO, PEDRO (2001) "¿Qué leer y en qué momento?" En *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

<sup>15</sup> PIAGET, Jean: *Psicología del niño*. Madrid. Morata, 1975.

## DEDICACIÓN HORARIA

DIARIA: La lectura debiera estar presente todos los días en la actividad de aprendizaje escolar, distribuido el tiempo para su práctica en las distintas asignaturas de una jornada, asignando a la lectura no menos de 40 minutos diarios (10´ en cada una de las 4 hs. de clase de una jornada escolar), utilizando los recursos de la biblioteca áulica y de textos que el docente mediador propone.

DOS veces por semana se sugiere dedicar una hora completa de clase a la promoción de prácticas de lectura (dos horas semanales), distribuidas en una clase de lectura literaria y otra hora de clase para la lectura de textos informativos.

UNA vez por semana, al menos, los estudiantes debieran tomar sus clases en la biblioteca escolar -como sala alternativa de uso pedagógico- independientemente de la disciplina que el docente planifique (ciencias, matemáticas, etc.), a fin de enseñar los estudiantes a gestionar la información de una biblioteca y favorecer la diversidad de textos que pueden aportar a un tema. El contenido transversal de esta hora de clase sería el "uso de la biblioteca" como modo de educar en su manejo, acceso y abordajes. Esta hora de biblioteca podría ser una de las dos semanales ante enunciadas.



Estas tres modalidades de distribución de tiempo para la lectura, harían una dedicación horaria de entre 3' 30" y 4' 30" horas semanales dedicadas a prácticas reales de lectura.

## GRILLAS DE CONTENIDOS Y PRÁCTICAS DE LECTURA

1° AÑO de la E . G . B .		
<b><u>PRÁCTICAS DE LECTURA</u></b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Manejar y reconocer distintos tipos de textos del entorno, literarios y no literarios.</li> <li>- Audición comprensiva de textos literarios y de textos de la tradición oral.</li> <li>- Participar activamente en sesiones de lectura compartida.</li> <li>- Lectura oral expresiva de textos pictóricos (al iniciar el proceso de aprendizaje del código) y con breves textos, luego.</li> <li>- Lectura silenciosa frecuente de textos autoseleccionados.</li> <li>- Lectura "lúdica" (jugar a leer) textos que han sido memorizados.</li> <li>- Reconocimiento del principio, desarrollo y final de una historia</li> <li>- Opiniones acerca de lugares y contextos de la narración, características de personajes y secuencia de acciones.</li> </ul>	<b>CONTENIDOS</b>	
	<u>TEXTOS</u>	
	<u>TIPOS</u>	<u>CARACTERÍSTICAS</u>
<b>TEXTOS LITERARIOS</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuento</li> <li>- Poemas</li> <li>- Canciones:               <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Rondas</li> <li>▪ Retahillas</li> <li>▪ Nanas</li> </ul> </li> <li>- Colmos, adivinanzas, trabalenguas</li> </ul>	Breves  Lenguaje claro  Con repeticiones, enumeraciones, jitanjáforas, rimas y ritmos marcados.  Que incluyan diálogos, preguntas, exclamaciones, afirmaciones, negaciones.  Con tramas previsibles pero con finales sorprendentes y positivos en términos de justicia.	
<b>TEXTOS INFORMATIVOS</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Noticia</li> <li>- Aviso</li> <li>- Receta</li> <li>- Carta</li> </ul>	<b><u>ESTRUCTURA LITERARIA</u></b>  Texto donde la sucesión de hechos sea coherente, unidireccional y muy claramente marcada.  Argumentos contundentes y sencillez expresiva. Son preferibles estructuras que puedan leerse individual o grupalmente, o que estén pensadas para ser escuchadas.	

# 1° AÑO de la E . G . B .

CONTENIDOS		POSIBLES ESTRATEGIAS DE ANIMACIÓN LECTORA* 2 que el mediador puede generar
<u>TEXTOS</u>	<u>LIBROS QUE PREFIEREN / DISEÑO Y PARATEXTOS</u>	
<p><u>TEMÁTICAS</u></p> <p>Relativos al mundo que rodea al niño: hogar, naturaleza, escuela y su contextos más próximo.</p> <p>Historias con animales personificados (fabularios, nc fábulas) y cuentos breves, que pueden ser rimados, que contengan anécdotas cotidianas.</p> <p>Historias que hablen de sus temores personales y que le presenten la fantasía de manera creíble, enriqueciendo su mundo interior.</p> <p><u>TEXTOS SUGERIDOS * 1</u></p> <p>Cuentos clásicos como Caperucita Roja, Hansel y Gretel, Pulgarcito, La bella durmiente, Ricitos de oro, Los tres chanchitos, etc. (se recomienda al docente conocer, para poder seleccionar mejor dichas adaptaciones, las versiones originales de Perrault, Andersen y Grimm)</p> <p>Clásicos de la literatura infantil argentina como "Manuelita" y "Cuentopos de Gulubú" de M.E. Walsh.</p>	<p>Álbumes</p> <p>Libros de gran formato.</p> <p>Muchas e importantes ilustraciones a todo color, de ser posible, y breves textos.</p> <p>Letra grande y de distintas formas de uso: minúsculas, mayúsculas, imprenta y cursiva.</p> <p>Libros con grandes fotos de animales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sesiones periódicas de escucha de lecturas literarias (cuentos, poemas narrativos) por parte del docente, de padres, abuelos y /o personalidades reconocidas de la comunidad (artistas, deportistas, etc.) que funcionen como modelos lectores.</li> <li>- Narrar oralmente una historia alterando adrede personajes o situaciones. Luego ver las ilustraciones y leerla de un libro, en su versión real, ins-tando a que los niños descu-bran el "juego del error" y puedan explorar en el texto qué pasó verdaderamente.</li> <li>- Armar una biblioalija con sorpresas (un frasco con in-sectos, una concha de cara-col...) y jugar a leer y des-cubrir "de cuáles cuentos se habrán escapado esas cosas".</li> <li>- Sacar provecho de los acon-tecimientos ocasionales (un eclipse, o un nacimiento) y preparar sesiones de "lectura especiales" (varios textos y libros que hablen de la luna, o de bebés...) y exponer opi-niones o muestras de trabajos a otros</li> </ul>

\* 1 En el presente Programa de animación lectora, se lista una BIBLIOGRAFIA SOBRE BIBLIOGRAFIA RECOMENDADA PARA NIÑ@S.  
\* 2 En el presente Programa, se recomiendan textos que específicamente proponen estrategias de animación lectora.

## 2º y 3º AÑO de la E . G . B .

\*1 En el presente Programa de animación lectora, se lista una BIBLIOGRAFÍA SOBRE BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA PARA NIÑ@S.  
 \*2 En el presente Programa, se recomiendan textos que específicamente proponen estrategias de animación lectora.

PRÁCTICAS DE LECTURA	CONTENIDOS	
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Manejar distintos tipos de textos y soportes textuales.</li> <li>- Audición comprensiva de textos literarios y no literarios que les son leídos.</li> <li>- Recitación de poemas breves que han autoseleccionado y leídos individual grupalmente.</li> <li>- Participación ordenada en intercambios de lecturas y opiniones sobre las mismas.</li> <li>- Lectura oral expresiva de textos breves.</li> <li>- Lectura en voz alta con propósitos definidos de textos literarios y no literarios.</li> <li>- Lectura silenciosa frecuente de textos autoseleccionados.</li> <li>- Reconocimiento del principio, desarrollo y final de una historia</li> <li>- Opiniones acerca de preferencias temáticas sobre las lecturas realizadas.</li> <li>- Reflexionar acerca de los mensajes leídos en textos informativos (1º experiencias de leer para estudiar)</li> </ul>	<u>TEXTOS</u>	
	<u>TIPOS</u>	<u>CARACTERÍSTICAS</u>
	<p><i>TEXTOS LITERARIOS</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuento</li> <li>- Poema</li> <li>- Cancioneros populares</li> </ul> <p><i>TEXTOS INFORMATIVOS</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Noticia</li> <li>- Aviso</li> <li>- Instruccionales:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Receta</li> <li>▪ Reglamentos para juegos.</li> </ul> </li> <li>- Carta</li> <li>- Textos explicativos referidos a ciencias naturales</li> </ul>	<p>IDEM a los sugeridos para el 1ª año de la EGB que además contemplan: Brevidad, exposición clara, desenlace rápido y mucha acción.</p> <p>Vocabulario común a los lectores.</p> <p>Tiempos y espacios definidos.</p> <p>Personajes con los que se pueda identificar.</p> <p>Narrativa con episodios.</p> <p style="text-align: center;"><u>ESTRUCTURA LITERARIA</u></p> <p>Planteamiento claro de inicio, nudo y desenlace contundente.</p> <p>Con argumento conciso y que incluya con claridad los diferentes puntos de vista del narrador.</p> <p>Pueden ofrecerse textos versificados, no muy extensos, que desarrollen la atención y faciliten la memorización.</p>

## 2º y 3º AÑO de la E . G . B .

CONTENIDOS		POSIBLES * 2 ESTRATEGIAS DE ANIMACIÓN LECTORA que el mediador puede generar
<u>TEXTOS</u>	<u>LIBROS QUE PREFIEREN / DISEÑOS Y PARATEXTOS</u>	
<p><u>TEMÁTICAS</u></p> <p>Cuentos maravillosos (de hadas) y leyendas extraordinarias. Historias divertidas que contengan elementos sorprendentes.</p> <p>Cuentos de animales.</p> <p>Relatos con humor de secuencia clara. No comprende aún los metamensajes, como por ejemplo los refranes.</p> <p><u>TEXTOS SUGERIDOS</u> * 1</p> <p>Cuentos maravillosos, con magia y poderes sobrenaturales. Las historias de brujas y hadas le permiten reflexionar sobre sus propios miedos.</p> <p>Cuentos con personajes humanos, más aún si son niños/as valientes, de familias que resuelven hazañas, etc.</p> <p>Cuentos modernos de autores contemporáneos.</p>	<p>Tipografía grande y clara, amplios márgenes que den aire al texto.</p> <p>Distintos tipos de letras: minúsculas, mayúsculas imprenta y cursiva.</p> <p>Libros con textos no extensos y con un 25% de ilustraciones, como mínimo; es preferible que todas las páginas lleven alguna ilustración.</p> <p>Libros ilustrados de gran tamaño, de diferentes texturas y formatos.</p> <p>Libros de poesía infantil.</p> <p>Libros de arte.</p> <p>Libros de fotografías</p> <p>Enciclopedias infantiles sobre el mundo animal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Continuar con sesiones periódicas de escucha de lecturas literarias realizadas por modelos lectores.</li> <li>- Descompaginar adrede las hojas de un libro para luego proponer a los niños que reunidos en tríos, lo vuelvan a armar. Jugar a encuadernarlos o anillarlos puede ser movilizador.</li> <li>- A partir de reseñas de diversos textos breves, en voz alta del docente, provocar su elección individual y lectura, invitando a la edición del libro (producción de tapas, ilustraciones..)</li> <li>- Diseñar tarjetas atractivas (como naipes) con frases graciosas, disparatadas o significativas, extraídas de un conjunto de cuentos previamente elegidos por el mediador. Jugar con esas cartas para que cada niño quede con una. Gana si halla el libro al cual pertenece. Otro juego de naipes puede ser realizado por los niños, para seguir jugando.</li> </ul>

## EL USO DE LA BIBLIOTECA COMO ESTRATEGIA Y ESCENARIO DE INVITACIÓN A LA LECTURA

### ***Ideas básicas acerca los libros y las bibliotecas escolares***

La biblioteca es a la lectura lo que el gimnasio a la clase de Educación Física; el patio de la escuela al recreo; lo que el equipo de audio, el coro y la guitarra a la educación musical y podríamos seguir listando asociaciones como éstas.

Sin bibliotecas no es serio hablar de lectura. Pero cuidado, que las bibliotecas sin lectores sólo son depósitos de libros. Las bibliotecas áulicas o las escolares se transforman en centros de lecturas, cuando están dadas las condiciones para que texto y lector se encuentren. Los libros son cosas en un estante, a la espera siempre de desplegar su función: la de activar ideas y provocar reflexiones en un lector.

Por ello, "cuidar" y atender al lector es necesario, tanto o más que a los 'objetos libros'. Cuidar implica atención, servicio, promoción. Conocer al lector compromete entonces a escuchar sus demandas, ofrecer posibles lecturas, salir a buscar otros lectores... ese es el desafío de las bibliotecas escolares.

Leer en la escuela requiere de bibliotecas puestas y dispuestas a conocer, "provocar" y convocar a sus potenciales lectores.

### ***Hacia un perfil de usuarios lectores en la biblioteca: docentes, estudiantes y padres***

Se desprende de la tipología de lectores expuesta en apartados anteriores, que el desarrollo lector tiene más que ver con las posibilidades y modos de exposición a la cultura letrada que con su edad evolutiva. Son más bien los intereses temáticos y los escenarios de encuentro entre el texto y su lector los que cambian.

Intereses y escenarios... éstas son las puntas para empezar a delinear un perfil de usuarios de la biblioteca, o sea, de lectores en la biblioteca escolar.

*¿Qué lee un docente? ¿Qué lee el alumno?*

*¿Leen los padres?*

*¿Qué tipo de lectores son?*

*¿Cómo provocar encuentros entre textos y lectores?*

*¿Cuál es el rol de la biblioteca y los bibliotecarios como mediadores de estos encuentros?*

Cualquier respuesta siempre tendrá que ver con dinámicas de comunicación que permitan establecer puntos de entendimiento entre los partícipes de esta problemática: libros, lectores, bibliotecas y mediadores.

Para ello, la biblioteca debiera:

- Concebirse como un lugar de encuentro donde autores y lectores conversan.
- Establecer canales y estrategias de comunicación con sus usuarios, de modo tal que pueda producir:
- Diversidad de ofertas de lecturas: literarias, científicas, didácticas, de entretenimiento.
- Multiplicidad de escenarios: salas acogedoras, espacios informales, encuentros con autores, charlas de extensión cultural, capacitación diversa, etc.
- Asumir un rol democratizador combinando el derecho de sus usuarios al conocimiento y al goce por la recreación.
- Entender al usuario de la biblioteca como el verdadero constructor de lecturas y no como mero consumidor pasivo de los bienes culturales.
- Instar al goce y participación en la reflexión, difusión y propuestas para el diseño de desarrollo de actividades de la biblioteca.

Definir el perfil del usuario, el público real de la biblioteca, requiere de una explícita comunicación interna hacia dentro de la institución, y una fluida comunicación externa que asuma como propias las necesidades y posibilidades del contexto social y cultural donde opera.

### ☀ Libros, lectores, mediadores y bibliotecas, un circuito para armar

“El gusto por leer no puede surgir de la simple frecuentación material de los libros. Un saber, un patrimonio cultural, una biblioteca, pueden ser letra muerta si nadie les da vida. Sobre todo si uno se siente poco autorizado para aventurarse en la cultura letrada debido a su origen social o al alejamiento de los lugares del saber, la dimensión del encuentro con un mediador de los intercambios, de las palabras ‘verdaderas’ es esencial”<sup>16</sup>.

A partir de la definición del público meta de la Biblioteca será entonces posible establecer modos de organización, distribución de los espacios y tiempos. Para ello se hace necesario tener en cuenta que:

**Los maestros y profesores son modelos lectores y de estudio:** El maestro / profesor, liderando el proceso de construcción de sujetos lectores, enfrenta día a día el desafío de hallar tiempos y espacios adecuados para la lectura, y la biblioteca es el ámbito propio por donde circulan los textos, los libros y donde se constituyen como tales los lectores.

“La primera y más fundamental técnica de Animación a la Lectura es que el propio maestro lea, que sea un apasionado lector, no necesariamente de literatura infantil (eso vendrá después) sino de sus propios libros de adulto, aquellas novelas, ensayos o volúmenes de poesía que le interesan, le divierten y le conmueven. Sólo así podrá proponerse transmitir la afición por leer, su propia pasión; difícilmente podrá contagiar el virus de la lectura quien no lo padece”<sup>17</sup>.

Así, algunas estrategias posibles rondan alrededor de las siguientes realidades:

- Leer todos los días ante los estudiantes un texto, incluyendo un breve cuento o un poema sin prejuicios de que “eso es para la hora de lengua o literatura”, manifestando su placer por leer y sus conocimientos sobre el catálogo de la biblioteca y las ofertas de lecturas que brinda.
- Leer, sugerir y orientar la búsqueda de información a los alumnos en una parte del libro de texto o de una publicación que alguien aporta, o un material de la biblioteca que los estudiantes mismos seguirán leyendo luego en la clase o en la casa, es una estrategia modelar.
- Exhibir ante sus alumnos sus propias lecturas. Llevar libros a la clase, comentar sus lecturas favoritas o las actuales, compartir aquellas que está leyendo.
- Leer en la escuela los libros que se solicitan como bibliografía. Mucha de la resistencia de los padres ante el libro de texto u otros pedidos al inicio de clases, radica en que “no se usan”. Los libros son libros cuando hallan a su lector y esto lo saben hasta los que no leen, sobre todo si pagan ese libro. Si ha de pedirse un texto, ha de ser leído, de lo contrario se estará meta-enseñando que los libros son para ocupar estanterías.
- Dialogar con los estudiantes como quien comparte con otro lector ideas y textos sin pedir cuentas “de lo que quiso decir el autor”, sin solemnidad académica, erradicando modelos inflexibles de lo que es “enseñable”, transmitiendo desde una postura interdisciplinaria centrada en el receptor, que la lectura vale la pena y que el mediador no tiene la verdad absoluta.

Si los docentes se asumen como *poco lectores* (en Francia se considera “poco lector” a quien lee entre 1 y 10 libros por año), ya han dado un paso importantísimo: han elevado al

---

<sup>16</sup> PETIT, MICHÈLE (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.

<sup>17</sup> CERRILLO, PEDRO Y GARCÍA PADRINO, JAIME (1996) *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.

plano consciente un problema y están en el punto justo para comenzar a superarlo. El bibliotecario podrá ser un activo promotor de cambios aportando y sugiriendo lecturas diversas a los docentes de la escuela, también, hasta generar la apropiación de la lectura como elemento cotidiano.

**Los padres son modelos lectores para el niño:** Si la comunidad próxima de la biblioteca no frecuenta momentos de lectura, una buena estrategia resulta convocar a los padres a leer en la biblioteca escolar e instruirlos en el manejo del libro, empezando tal vez por el de texto escolar, a fin de acompañarlos a que orienten el proceso de lectura a sus hijos y juntos exploren espacios textuales. De este modo no se les expone sino más bien se les invita a liderar un proceso de cambio de actitud frente a la lectura como herramienta educativa y como fuente de placer.

Desde esa postura, será mucho más sencillo conocer sus intereses a fin de poder focalizar la oferta de otros materiales de lecturas que puedan serles "útiles" en el ámbito de la vida cotidiana, y la biblioteca se convierte en un ámbito de soluciones y alternativas para el mejoramiento de la calidad de vida.

Instalar la necesidad de recurrir a la biblioteca y a los libros es el desafío. Leer en la escuela es importante, porque es imprescindible leer fuera de la escuela. Como dicen Chartier y Hébrard, el libro es un instrumento de democracia cultural, "su trabajo es el de relevar a la escuela después de la escuela"<sup>18</sup>.

**El /la bibliotecario/a es modelo lector y mediador nato de escenarios para que cada texto halle su lector:** La lectura es reactiva. Es una acción de ida y regreso a uno mismo y desde allí hacia los otros. Leer requiere de un espacio interior para recibir al otro.

No es una novedad sostener que la lectura no es un acto mecánico, sino una actividad que compromete integralmente a una persona: su intelecto, sus emociones y también su físico. Como refiere Daniel Goldin<sup>19</sup>, al leer sudamos, nos excitamos, percibimos sabores, texturas, reaccionamos físicamente a través de esquemas simbólicos. Por ello, a la hora de mediar para promover lecturas, es importante que el bibliotecario considere que el lector para concretarse como tal requiere de una estructura psíquica particular y de un tejido social que le da sentido simbólico y real a la lectura.

Asumiendo estas cuestiones, el bibliotecario mediador será un sujeto capaz de:

- Estar atento a la percepción del otro.
- Ser creativo a la hora de interpretar momentos oportunos y crear situaciones significativas y relevantes.
- Preparar instancias de encuentros.

*Promover la lectura tiene que ver básicamente con una actitud que implica aceptarla como una experiencia dialógica que requiere una atención personalizada hacia el lector.*

## EVALUACIÓN

En el marco de las propuestas hasta aquí enunciadas, la evaluación de un programa de animación lectora de inclusión curricular en la escuela, lejos de plantearse en términos de "examen", debiera tener como propósito **valorar** la actitud del niño y la niña frente a los libros, los textos y la lectura; y a partir de allí, **observar** su desarrollo como lector /a para acompañarle en el proceso.

Podría pensarse en dos tipos de modalidades de evaluación:

*Una inicial o evaluación **DIAGNÓSTICA** que permita relevar:*

- El tipo de lectores que conviven en un mismo grupo de clase.

---

<sup>18</sup> CHATIER, AM. Y HÉBRARD, J. (1994) *Discursos sobre la lectura*. Barcelona. Editorial Gedisa.

<sup>19</sup> Director editor del Fondo de Cultura Económica de México, expuso estas ideas en las III Jornadas de Bibliotecarios de la Feria del Libro Córdoba 2000.

- Los intereses temáticos de posibles lecturas.
- Los contactos anteriores con experiencias lectoras y con los circuitos por donde circulan los libros y los lectores.
- Posibles frecuentaciones a espacios de lectura como bibliotecas escolares, populares, públicas, ferias del libro, etc. a los cuales se pudiera recurrir, lo cual requiere del establecimiento de relaciones interinstitucionales positivas.

Una evaluación **PROCESUAL** que tenga presente que:

- ✘ La valoración de la actitud de los niños frente a los libros, los textos y la lectura no puede medirse tan sólo con el relevamiento de la cantidad de libros leídos, sino más bien por la "actitud positiva interiorizada"<sup>20</sup> que manifiesta el lector a través de acciones voluntarias y autogestivas de afición por la lectura.
- Un lector se verifica por su proximidad a los textos, su actitud lectora y su familiarización con soportes y ámbitos de circulación de los mismos. O sea que para evaluar si un lector se desarrolla y se muestra como tal, se hará necesario aplicar las más elementales razones del sentido común para:
  - ? Verificar la frecuentación de cada niño al mundo de la lectura.
  - ? Observar sus estilos de relación con la lectura.
  - ? Registrar sus intereses temáticos.
  - ? Releva sus inclinaciones hacia géneros y soportes.

**Y todo esto ¿para qué?** Para realimentar el recorrido de nuevas propuestas de lectura, de textos, de libros, de experiencias que permitan replantear las estrategias que favorecieron aproximaciones y encuentros positivos y reformular aquellas que no movilizaron actitudes positivas.

Una evaluación de un programa de animación lectora debe concebirse como una evaluación de proceso, donde el producto no es numérico sino conceptual y relativo a las actitudes positivas que promueven el desarrollo de conductas y competencias lectoras.

¿Qué tipo de actividades **NO** son aplicables a este tipo de evaluación de proceso?:

- ? Examinar en términos de diagnosticar para medir con calificaciones –como si fuesen sentencias- aciertos en la expresión y oralización de la lectura (si descodifica correctamente, de corrido, con entonación, puntuaciones, etc.)
- ? Medir el resultado de la lectura en resúmenes, esquemas, redacciones y cualquier tipo de ejercicios que hagan "que leer no se identifique con una situación placentera" Al animar a la lectura se trata de alentar y hacer conocer al estudiante el placer que brinda una lectura bien llevada, y no el "desarrollar su habilidad para sintetizar y expresarse por escrito"<sup>21</sup>.
- ? Sacralizar el libro como objeto de veneración en contraposición con lo lúdico de la relación personal que cada lector establece con el texto.
- ? Priorizar los resultados académicos que reporta la lectura por sobre las actitudes de frecuentación cotidiana con el mundo de la lectura.

<sup>20</sup> RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, MIGUEL (2001) "Animación a la lectura" En: *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.

<sup>21</sup> YUBERO, SANTIAGO (2001) "Animación a la lectura en diversos contextos", en *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Colección Estudios. Cuenca. Ed. Univ. de Castilla la Mancha.



Es necesario pensar en otro tipo de estrategias que permitan al docente evaluar el proceso de formación como lectores de sus alumnos /as. Algunas de ellas tendrán que ver con hallar instrumentos que permitan conocer qué libros se leen más, cuáles menos, por qué, de qué tratan, etc...

Por ejemplo, ¿por qué no generar un **Registro Lector**?

Podría confeccionarse entre los niños, docentes / bibliotecario, carteles con tablas de doble entrada que exhiban a la comunidad escolar la dinámica de lectura de los lectores de la biblioteca (ya fuese la áulica o la escolar centralizada). De esta manera todos podrían ver y elaborar un listado de los libros que más se leen.

La información bibliográfica debiera ser socializada para servir de estrategia de promoción de lectura. Esto permitirá a docentes y chicos conocer las preferencias, recorridos de lecturas, procesos de frecuentación, como así también pulir criterios de adquisiciones futuras de libros, revistas, CD, etc.

A tal fin podría sugerirse evaluar la lectura de los libros registrando en una tabla de doble entrada los libros elegidos por sus alumnos. Algo así:

Fecha	Libro (identificación topográfica)							
	1/4	7/4	14/4	21/4	28/4	4/5	11/5	
<b>Pablo</b>		1	13	<b>8</b>	14	52	33	<b>8</b>
<b>Manuel</b>		12	15					
<b>Leticia</b>		64		23		11		
<b>Martina</b>		13	4	14	<b>8</b>	44	25	12
<b>Magalí</b>		<b>8</b>						

Los niños pueden llevar en sesiones periódicas este tipo de registro, anotando el número (topográfico o de inventario) que identifica al libro elegido libremente en el casillero de la fecha correspondiente con el de su nombre<sup>22</sup>. Al restituir el libro a la biblioteca, ellos mismos pueden apuntarlo con una simple marca (en este cuadro realizada en color celeste) que identifique su devolución. Al hacerlo podría preverse reuniones de comentarios acerca de sus lecturas y opiniones donde entre todos cotejen en funcionamiento de esta modalidad y de sus procesos y experiencias de lectura.

Este tipo de *registro lector* permitiría al docente, también, conocer (siguiendo la lectura del cuadro expuesto) que:

- ? *Magalí y Manuel no están retirando libros de la Biblioteca. Leticia lo hace de vez en cuando. Podría entonces el docente preguntarse: ¿qué les interesará? ¿qué podría ofrecérseles a ellos?*
- ? *El libro indicado con el N° 8 es el más solicitado, de hecho lo retiran más de una vez por lector. ¿Por qué? ¿Será un título, autor /a, colección, editorial, formato, temática o género a considerar como generador de más lecturas?*
- ? *Pablo y Martina retiran mucho libros ¿Los leen? ¿Podrían ellos funcionar como animadores de esas lecturas para sus compañeros?*

A la par de la organización y socialización de este *registro lector*, en otro cartel del mismo tipo podrían exhibirse también los libros más leídos por los adultos cercanos a esos niños: familia y docentes de la institución. Pueden cotejarse finalmente los dos carteles y propiciar un **"Maratón de lectores"** adultos y chicos, como sesiones mensuales de lectura oral, donde todos comparten con humor y calidez sus recientes lecturas que pueden referenciarse en libros de posible acceso para los escuchas. A estas maratones pueden invitarse a escritores e ilustradores locales.

Estas estrategias llevarán a una renovación periódica de actualización y ampliación del material bibliográfico de la biblioteca, con el compromiso emergente de la demanda de lectura.

El objetivo de estas acciones no es enfatizar el culto al individualismo de algunos sino promover que la capacidad y el hábito lector se conviertan en un bien simbólico apetecible y deseable de la comunidad. Es legitimar a la lectura como un bien social. Es lograr,

<sup>22</sup> Realizar los procedimientos técnicos de identificación del libro, para la organización de la biblioteca, es una tarea que llevada lúdicamente puede constituirse en sí misma como una estrategia de promoción de lectura de los textos que el niño /a manipula.

parafraseando a N. García Canclini, "que el consumo sirva para pensar"<sup>23</sup> y para ello ¿qué mejor que la lectura?

A fin de receptar opiniones, podría proponerse otra estrategia evaluativa asociada a la anterior: la confección **Libracos de Sugerencias** consistente en de dos libros gigantes: Uno "quejoso" y otro "de piropos", que se instalen en un rincón de la biblioteca y del aula, donde todos los niños y niñas puedan registrar y leer sus experiencias con la lectura de tal o cual libro, con la libertad absoluta de poder justificar tanto su gusto como sus disgustos frente a un texto.

A los niños les agrada poder manifestar su displacer tanto como sus alegrías frente a la lectura, pero además de ello, con este tipo de actividades no sólo se les está enseñando a ser libre para expresar sus opiniones, sino que se les está invitando a elegir y respetar sus criterios para hacerlo, como también a recomendar a los demás justificadamente por razones personales y de gusto individual.

### **BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA PARA AMPLIAR LA TEMÁTICA DE LA LECTURA Y SU ANIMACIÓN**

- ACTIS, BEATRIZ (2002) *¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros*. Rosario, Ed. Homo Sapiens.
- ALMADA, MARÍA E. (2001) *Entre libros y lectores II. Promoción de la lectura y revistas*. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- BRASLAVSKY, BERTA P. DE (1983) *La lectura en la escuela*. Serie didáctica. Bs.As. Kapelusz.
- CASTRONUOVO DE SENTIS, ADELA. MARTIGNONI, ALICIA. (2000) *Caminos hacia el libro: narración y lectura de cuentos*. Buenos Aires : Ediciones Colihue.
- CERRILLO, PEDRO C. y J. GARCÍA PADRINO (1996): *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.
- DANSCHIN, NEVELEFF, D´LUCCA y otros (1995) *La Biblioteca. Actividades de promoción del libro y extensión bibliotecaria y cultural. Antología*. Buenos Aires. Colihue.
- FUNDACIÓN MEMPO GIARDINELLI  
(2001) *El fomento del Libro y la Lectura / 1*. Resistencia. FMG.  
(2001) *El fomento del Libro y la Lectura / 2*. Resistencia. FMG.  
(2002) *El fomento del Libro y la Lectura / 3*. Resistencia. FMG.  
(2003) *El fomento del Libro y la Lectura / 4*. Resistencia. FMG.
- HAZARD, PAUL (1989) *Los libros, los niños y los hombres*. Cuba. Nueva Gente.
- JACOB, ESTHER (1991) *Cómo formar lectores: promoción cultural y literatura infantil*. México. Troquel.
- MENDOZA FILLOLA, ANTONIO (1995) *De la lectura a la interpretación: orientaciones para el profesorado sobre el proceso lector y la formación de la competencia literaria*. Bs Aires: AZ.
- MONTES, GRACIELA (1990) *El corral de la infancia*. Bs.As. Ed. del quirquincho.
- MONTES, GRACIELA (1999) *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México. Fondo de Cultura Económica.
- PATTE, GENEVIÈVE. Si nos dejaran leer: los niños y las bibliotecas. Kapelusz Colombiana S.A., 1984.
- PENNAC, DANIEL (1993) *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- PETIT, MICHÈLE (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo Cultura Económica.
- RODARI, GIANNI. (1996) *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Bs As. Colihue.
- SARTO, Monserrat (2001) *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid. SM
- SOLÉ, ISABEL (1999) *Estrategias de lectura*. Barcelona. Graó.

### **INSTITUCIONES DE RELACIONADAS CON LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y EL LIBRO<sup>24</sup>**

**ALIJA** Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina, sección local del IBBY Av. Entre Ríos 1349 C1133AAN Ciudad de Buenos Aires, Argentina

<sup>23</sup> GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR: "El consumo sirve para pensar" En *Revista Dia-logos* N° 30, 6/1991. México.

<sup>24</sup> La mayoría de estos datos han sido bajados de la página de la Biblioteca Nacional de Maestros de Argentina ([http://www.bnm.me.gov.ar/s/redes/escolares/biblioteca\\_maestros/articulos.htm](http://www.bnm.me.gov.ar/s/redes/escolares/biblioteca_maestros/articulos.htm)) y fueron volcados allí por la bibliotecaria Luisa Martínez de Madryn, Río Negro, Argentina.

- AMIGOSDELIBRO.COM** Asociación española <http://www.amigosdelibro.com>
- ASOCIACIÓN ARGENTINA DE LECTURA, filial Córdoba, Argentina** Institución que presta servicios de difusión en lectura y de autores regionales. (0351- 421-6605)
- ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LECTURA** <http://www.reading.org/>
- ASOLECTURA** Es una asociación colombiana comprometida con la promoción y el desarrollo de la lectura y la escritura. <http://www.asolectura.org/>
- BANCO DEL LIBRO DE VENEZUELA** <http://www.bancondelibro.org.ve/>
- BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS** Ofrece además de sus catálogos en líneas, paquetes de contenidos y propuestas de promoción de lectura. [www.bnm.me.gov.ar](http://www.bnm.me.gov.ar)
- CEDILIJ** Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil. Paseo de las Artes. Pasaje Revol 33 X5002FFN Provincia de Córdoba (Argentina) TE 0351 460-4040 [cedilij@arnet.com.ar](mailto:cedilij@arnet.com.ar)
- CEDIMECO** Centro de Documentación e Información sobre Medios de Comunicación posee material de Literatura Infantil - Venezuela 3031 C1211AAF Ciudad de Buenos Aires, Argentina TE 4931-54 [cedimeco@ciudad.com.ar](mailto:cedimeco@ciudad.com.ar)
- CENTRO INTERNACIONAL DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL de la Fundación Sánchez Ruipérez, España** <http://www.fundaciongsr.es/salamanca/>
- CEPLI** Centro de Promoción de Literatura Infantil, España <http://www.uclm.es/cepli/>
- CEPROPALIJ** Centro de Propagación Patagónico de Literatura Infantil y Juvenil, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. Cipolletti, Provincia de Río Negro, Argentina. <http://www.uncoma.edu.ar> [lafabiola@ciudad.com.ar](mailto:lafabiola@ciudad.com.ar)
- CERLALC** Centro Regional de América Latina y el Caribe para el Fomento del Libro y la Lectura <http://www.cerlalc.org/>
- CIELJ. Centre International d'Etudes en Littérature de Jeunesse, Francia** Encontrará una Biblioteca que ofrece una serie de fichas informativas sobre obras, autores e ilustradores de literatura infantil y juvenil. Además hallará enlaces a instituciones, revistas. Sitio en español. <http://www.ricochet-jeunes.org/>
- FUNDACIÓN EL LIBRO** Hipólito Yrigoyen 1628 5ºPiso C1089AAF Ciudad de Buenos Aires, Argentina TE 43750268 [fund@libro.satlink.net](mailto:fund@libro.satlink.net) <http://www.el-libro.com.ar>
- FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ** <http://www.fundaciongsr.es/>
- FUNDACIÓN LEER** Programa Leer es fundamental, Argentina <http://www.leer.org.ar>
- FUNDACIÓN MEMPO GIARDINELLI** dedicada al fomento del libro y la lectura - Mendoza 145 – 12º "C" (3500) Resistencia, Chaco, Argentina - 03722-427566 <http://fundacionmempog.chaco.gov.ar/fmg2000@infovia.com.ar>
- FUNDACIÓN SALOTTIANA** dedicada a la literatura infantil - Yerbal 65 C1405CDEB - Ciudad de Buenos Aires, Argentina- TE 4901-711 [summa@interserver.com.ar](mailto:summa@interserver.com.ar)
- FUNDALECTURA**, Colombia <http://www.fundalectura.org>
- IBBY** International Board on Books for Young People (en inglés) Información institucional en francés, alemán y español <http://www.ibby.org>
- OEPLI** Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil <http://www.oepli.org/>
- VOLVER A LEER Programa de Promoción de la Lectura** del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, Argentina- Santa Rosa 751, 2ª Piso, 5010, Córdoba. Argentina. (0351) 433-2393 <http://www.cba.gov.ar/vercanal.jsp?idCanal=2998>

## **BIBLIOGRAFÍA ACERCA DE BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA PARA NIÑ@S**

- CRESTA DE LEGUIZAMÓN, MARÍA LUISA (1997) ***Para leer con placer***. Bs.As. Asociación Argentina de Lectura, filial nacional de la IRA.  
*Es un prestigioso catálogo ilustrado de libros de autores de todo el mundo y de todos los tiempos, recomendados por edades de lectores, con comentarios y reseñas que fueron apareciendo en revistas "Lectura y Vida" de Argentina entre 1980/97.*
- ITZCOVICH, SUSANA (1995) ***Veinte años no es nada***. La literatura y la cultura para niños vista desde el periodismo. Buenos Aires. Colihue.  
*En este libro puede leerse un racconto de 20 años de la literatura para niños en la Argentina.*
- Solicitando bases de datos de autores argentinos de Literatura para niños en:  
**ALIJA** Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina, sección local del IBBY Av. Entre Ríos 1349 C1133AAN Ciudad de Buenos Aires, Argentina.
- Solicitando bases de datos de autores cordobeses de Literatura para niños en:

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE LECTURA, filial Córdoba, Argentina, 0351- 421-6605

CEDILIJ Pasaje Revol 33 X5002FFN Provincia de Córdoba (Argentina)  
0351 460-4040 [cedilij@arnet.com.ar](mailto:cedilij@arnet.com.ar)



**“Hacer Cultura es resistir. Hacer Leer es resistir. En eso estamos y yo digo que todavía estamos a tiempo, y ¿saben por qué? Porque todavía el cambio en este país depende de nosotros. Y si depende de cada uno de nosotros, es que todavía podemos hacer algo. En eso consisten la oportunidad y la esperanza.”**

**Mempo Giardinelli** (en “La lectura en emergencia”, 7° FORO DE FOMENTO DEL LIBRO Y LA LECTURA. Resistencia, Chaco, 2002)



*“En estos tiempos que corren la felicidad vendría a ser una forma de resistencia. Como los buenos libros. Que la solución es social y política, ya lo sabemos. Pero también sabemos, porque nos los contaron nuestras abuelas cuando éramos chicos -y las abuelas nunca mienten-, que los mosquitos son capaces de ganarles a los leones, que los conejos se burlan de los lobos, que los pobres campesinos engatusan a los gigantes, y que los tontos, retontos, requetetontos nos guñan el ojo mientras se quedan con la más hermosa de las princesas.”*

**Graciela Cabal** (La emoción más antigua. Sudamericana. 2001)



*“Nos quieren hacer creer que leer es un lujo de ricos e intelectuales, que los niños son bobadas de cotillón, que los chicos pobres solo necesitan bolsones de comida y que los que estamos preocupados por la infancia y la lectura somos utópicos... Pues que se enteren: Sí, **creemos en la utopía de la lectura y la libertad**, y como dice Giardinelli, vamos a reinventar la esperanza”.*

**Graciela Bialet** (El fomento del libro y la lectura/ 4 . FMG, Resistencia, 2003)



## TRADUCCIONES IMAGINARIAS: DE LA LECTURA A LA ESCRITURA

María Teresa Andruetto

Lilia Lardone



Si la escritura es una traducción del imaginario a las palabras, la lectura puede ser vista también como una traducción que recorre el camino inverso, desde las palabras del autor al imaginario del lector.

En tal sentido un taller de escritura se propone como un camino de exploración hacia nuevos modos de escribir y de leer. De ese diálogo entre libros/lectores/autores, surge la creación e incluso acaso el valor de la reescritura, el trabajo con su herramienta, la palabra.



Pensamos el taller como un espacio en constante evolución, un lugar atravesado por la búsqueda, los sucesivos descubrimientos, el placer, a la vez que de circulación de materiales diversos donde las múltiples vinculaciones con la palabra se renuevan cada vez.

Búsqueda, exploración, descubrimiento son elementos de un proceso para el que se requiere de un esfuerzo sostenido y también de un guía que acerque lecturas y actividades variadas, buscando romper lo uniforme, lo preestablecido, lo oficial, lo escolarizado.

En un taller debiéramos ir tras el estímulo de la creatividad, incitando a profundizar el deseo y a expandir el campo de intereses. Es ahí donde el coordinador que se hace cargo de un grupo pone en juego sus mejores aptitudes.

¿Cómo llevar al aula un espacio de estas características? En nuestro libro *La construcción del taller de escritura (en la escuela, la biblioteca, el club..)* que acaba de publicar Homo Sapiens, intentamos contestar a esta pregunta.

## LA BIBLIOTECA QUE CAMINA

Equipo docente de la Escuela Hospitalaria "Atrapasueños"  
del Hospital de Niños de Córdoba.



En el Hospital de niños de la Santísima Trinidad, ubicado en la bajada Pucará de la ciudad de Córdoba, funciona desde el mes de diciembre de 2002 la escuela Hospitalaria "Atrapasueños". La escuela dentro del hospital presta servicio en el turno de la tarde de 14 a 18 hs.; se atiende a niños a partir del año y ocho meses hasta los 12 años de edad. Con los niños de un año y ocho meses hasta los 3 años trabaja una docente que realiza estimulación temprana; de los 3 a los 5 años son atendidos por docentes del nivel inicial y de 6 a 12 por docentes de nivel primario. Hay profesores de música, plástica y educación corporal.

Uno de los proyectos que se están llevando a cabo es "la biblioteca que camina". Ésta funciona desde el mes de abril del 2003 y cuenta con una salita de lectura muy pequeña, situada dentro de la Biblioteca central del Hospital –para los médicos-, y posee una característica especial ya que también es ambulante. Es decir que las docentes bibliotecarias deambulan por las salas del internado del hospital, todas las tardes, prestando libros y revistas a los niños y sus padres e incluso a médicos y enfermeras. Los libros son transportados en dos carritos adornados con muñecos de goma espuma, para hacerlos más atractivos a los niños. A través de esta actividad se promociona e incentiva la lectura y la imaginación.

Otra actividad dentro de este proyecto es el "servicio de lectura", donde en forma grupal o individual se leen libros de cuentos con el propósito de incentivar la creatividad, la imaginación y la expresión de los niños. Los libros leídos en este servicio se llaman "comodines", previamente seleccionados y destinados a niños con enfermedades crónicas y de largo tratamiento (como las oncológicas) para que a través de la lectura puedan canalizar diferentes sentimientos como miedos, angustias, tristezas, logros, alegrías, inquietudes, etc. No es biblioterapia ni lectura para hacer terapia, no. Es sólo una experiencia de lectura y reflexión que estamos llevando a cabo motivados por un trabajo similar que se realiza en la ciudad de México y que la especialista Rebeca Cerda nos ha facilitado en una propuesta de intercambios en la materia, a través del programa VOLVER A LEER del Ministerio de Educación de Córdoba. El equipo de profesionales de VOLVER A LEER, durante el primer trimestre de la actividad compartió con nosotros capacitación semanal y acompañamiento en la organización de nuestra biblioteca, como así también de dotación de libros.

En esto de andar contando cuentos por las salas, las experiencias que encontramos también están cargadas de emociones. Aquí va una para compartir.

Un niño llamado Cristian, hablando con la docente de música, le comentó que a él y a su familia le había gustado mucho un libro que leían con su maestra en la escuela –antes de comenzar su quimioterapia-, porque era muy gracioso y cada vez que lo leían no paraban de reírse. El libro resultó ser de una autora cordobesa. La docente del hospital le preguntó si desearía conocer a la autora de su libro preferido y el niño encantado dijo que sí. Como nosotros conocíamos a la autora, le comentamos enseguida nuestra idea y ella con gusto aceptó. Así que Cristian conoció a la escritora de su libro favorito y además se ligó de regalo otros libros autografiados por ella. ¡Qué linda historia!



### **BIBLIOTECA INFANTIL DEL HOSPITAL JOSÉ BERNARDO ITURRASTE**

Dependiente de la Biblioteca del Docente de San Francisco (ubicada en el Instituto FASTA) comenzó a funcionar en esa localidad, una biblioteca cuya finalidad es brindar un momento de esparcimiento a los niños que están internados o en tratamientos ambulatorios en dicho hospital. La misma está acondicionada con numerosos detalles infantiles, entre los que se cuentan dos carritos en forma de tren y de perro, que transportan libros y almohadones hasta las camas de los pequeños. Cuenta con muchos libros de cuentos y un gran caudal de amor y creatividad de las docentes que realizan esta actividad.

*Cuentacuentos* voluntarios, coordinados por las docentes a cargo, dos veces por semana se acercan a esta biblioteca a leer para los niños.

### **Programa de Promoción de Lectura**

En nuestra página de internet se pueden leer y bajar los fundamentos, las acciones y las publicaciones que anualmente se producen.

**[www.cba.gov.ar/educacion](http://www.cba.gov.ar/educacion)**

**VOLVER A LEER**

### **Biblioteca Provincial de Maestros**



Santa Rosa 751 – 2° Piso – C.P. 5000 Córdoba – Argentina

**[bibliomaestrocba@tn.com.ar](mailto:bibliomaestrocba@tn.com.ar)**

## LOS ESTATUTOS DEL HOMBRE

### Artículo 1.

Queda decretado que ahora vale la vida,  
que ahora vale la verdad,  
y que de manos dadas  
trabajaremos todos por la vida verdadera.



### Artículo 2.

Queda decretado que todos los días de la semana,  
inclusive los martes más grises,  
tienen derecho a convertirse en mañanas de domingo.

### Artículo 3.

Queda decretado que, a partir de este instante,  
habrá girasoles en todas las ventanas,  
que los girasoles tendrán derecho  
a abrirse dentro de la sombra;  
y que las ventanas deben permanecer el día entero  
abiertas para el verde donde crece la esperanza.



### Artículo 4.

Queda decretado que el hombre  
no precisará nunca más  
dudar del hombre.  
Que el hombre confiará en el hombre  
como la palmera confía en el viento,  
como el viento confía en el aire,  
como el aire confía en el campo azul del cielo.

### Parágrafo único:

El hombre confiará en el hombre  
como un niño confía en otro niño.

### Artículo 5.

Queda decretado que los hombres  
están libres del yugo de la mentira.  
Nunca más será preciso usar  
la coraza del silencio  
ni la armadura de las palabras.  
El hombre se sentará a la mesa  
con la mirada limpia,  
porque la verdad pasará a ser servida  
antes del postre.



### Artículo 6.

Queda establecida, durante diez siglos,  
la práctica soñada por el profeta Isaías,  
y el lobo y el cordero pastarán juntos  
y la comida de ambos tendrá el mismo gusto a aurora.



### Artículo 7.

Por decreto irrevocable  
queda establecido  
el reinado permanente  
de la justicia y de la claridad.  
Y la alegría será una bandera generosa  
para siempre enarbolada  
en el alma del pueblo.

### Artículo 8.



Queda decretado que el mayor dolor  
siempre fue y será siempre  
no poder dar amor a quien se ama,  
sabiendo que es el agua  
quien da a la planta el milagro de la flor.

**Artículo 10.**

Queda permitido a cualquier persona,  
a cualquier hora de la vida,  
el uso del traje blanco.



**Artículo 12.**

Decrétese que nada estará obligado ni prohibido.  
Todo será permitido.

**Artículo 9.**

Queda permitido que el pan de cada día  
tenga en el hombre la señal de su sudor.  
Pero que sobre todo tenga siempre  
el caliente sabor de la ternura.

**Artículo 11.**

Queda decretado, por definición,  
que el hombre es un animal que ama,  
y que por eso es bello,  
mucho más bello que la estrella de la mañana.

**Thiago de Mello** (Brasil, 1926)

*Traducción : Mario Benedetti*

## INDICE

JORNADAS DE EDUCACIÓN en las Ferias del Libro.....	Pág. 2
LEER ES UNA ACTIVIDAD CULTURAL QUE REQUIERE DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA Lic. María Luisa Krabbe .....	Pág. 3
LECTURA, LITERATURA Y PODER Graciela Montes .....	Pág. 5
CONCURSO "ENTREVISTAS IMAGINARIAS A LIBROS DE AUTORES CORDOBESES": UNA ESTRATEGIA DE ANIMACIÓN LECTORA .....	Pág. 20
ESBOZO DE UN PROGRAMA DE ANIMACIÓN LECTORA PARA EL 1º CICLO DE LA E. G. B. Graciela Bialet .....	Pág. 23
TRADUCCIONES IMAGINARIAS: DE LA LECTURA A LA ESCRITURA María Teresa Andruetto y Lilia Lardone .....	Pág. 54
LA BIBLIOTECA QUE CAMINA Equipo docente de la Escuela Hospitalaria "Atrapasueños" del Hospital de Niños de Córdoba. ....	Pág. 55
LOS ESTATUTOS DEL HOMBRE Thiago de Mello .....	Pág. 58

Teatro de títeres

**carpe di em**

de Silvia Pastorino



[silviapastorino@hotmail.com](mailto:silviapastorino@hotmail.com)

0351- 473-1457

Taller de dibujo y  
pintura

a cargo del artista plástico  
RICARDO VARGAS



(0351) 422-7551/ 461-1834

Tucumán 352 - Córdoba